

Regeneración

Semanal revolucionario.

No. 48,
Sábado 8 de Julio de 1911.

EN MEXICO.
Por un año, \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses, \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
510 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A.
Teléfono: Home A 1360.
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año, \$2.00 oro
Por seis meses, \$1.10 oro
Por tres meses, \$0.60 oro

Precio del Ejemplar:
5 CTS., ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

La Revolucion Economica en Mexico La Huelga General en Casi todo el pais

INTRODUCCION.

Los Compañeros Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, continúan presos por falta de fianzas, las que son elevadas porque ellos son liberales. En este desprestigiado "País de las Libertades" se ponen fianzas pesadas a los que honradamente luchan por la verdadera libertad de todos para que todos tengan pan, y en cambio se les ponen fianzas ridículamente pequeñas a los embaucadores que abiertamente violan las pueras Leyes de Neutralidad. Ejemplo: a los camaradas, por "supuestas" violaciones a las leyes esas, se les ponen \$5,000 y \$2,500 de fianza, y en cambio al llamado Dr. López, que no es doctor, y sus compinches de San Diego, Cal., que fueron cogidos en el momento que embarcaban a muchos borregos para que fueran a defender a los ricos americanos, ingleses y franceses que son dueños de toda la Baja California, a esos esbirros de los capitalistas les pusieron solo \$100.00 de fianza a cada uno. Ni siquiera le tapa el ojo al macho el repugnante panzoncos Mr. William Howard Taft. ¡Pua!

Así, pues, estando aún presos los camaradas Enrique Magón, Rivera y Figueroa, prosigo prestando mis servicios con la esperanza de ser útil y también para alentar a las camaradas mexicanas con mis palabras de hermana rebelde para que ellas a la vez, con su ejemplo, alienten a más de un "calzonzo" que es "muy hombre" . . . cuando no hay peligro, cuando todo está como un mar de aceite, pero que a los primeros truenos corren peor que gallinas azoradas los pobrecitos.

Hermanas: En esta lucha todas debemos tomar parte, no precisamente para darle un plique en la cresta a los hombres que sean cobardes, sino porque será en bien de todas nosotras y de nuestros hijos por cuyo bienestar nosotras somos capaces de ir al cadalso. Hermanas: Entrad de lleno a esta lucha, convénzamos a nuestros compañeros a que ayuden y ayudemos todas al triunfo de las ideas liberales. Seamos nosotras las sacerdotizas que cuiden que no se extinga el fuego sagrado de la Revolución Social en México. No detengamos a nuestros compañeros que quieran luchar con las armas en la mano; al contrario alentémoslos a que sean firmes y viriles, a que de veras sean hombres, y también indiguemos a nuestros hijos que su deber es también luchar para conquistar la tierra y la libertad para todos, para que todos seamos libres y todos tengamos pan.

Y cuando haya muerto el último de los liberales y el último de nuestros hijos en los campos de batalla, entremos también nosotras para probarle al mundo que las mexicanas no somos bestias pasivas sino que somos conscientes y nos sacrificamos por el bien de todos y para conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos y evitar así que haya pobrerío.

Entre Ellos Mismos.

Por cuestión de rivalidades, vinieron a las greñas dos jefes maderistas en Tlaxcala; lo que degeneró en un encuentro entre las fuerzas de ambos, resultando seis muertos y veintitres heridos.

En otros muchos lugares andan de igual manera los señores maderistas por conveniencia, de los deseos de ver que pezan.

Todo eso, naturalmente, favorece al movimiento general.

Mientras más se rasguen los ambiciosos, mejor para los pobres. Tendremos mayor ventaja para apabullarlos.

Se Rebelaron.

Trescientos maderistas se rebelaron en la Ciudad de Puebla cuando los quisieron desarmar, marchándose fuera de la ciudad a llevar el espíritu de la revolución adelante.

En la Misma Ciudad.

También hubo en Puebla un ligero tiroteo entre ex-rebeldes y federales. Parece que hubo algunos heridos.

Quieren Ocultarlo.

La prensa maderista y por afinidad la capitalista, pretende ocultar ahora el acto viril de los compañeros de Morelos, desmintiendo que hayan tomado posesión de la tierra y se hayan dedicado a laborarla desde luego. Dicen además que los dueños de las haciendas expropiadas son impostores y casi casi locos que están viendo negros con tranchetes cuando nada hay.

A este efecto se está ejerciendo por las autoridades federales una censura rigurosa en todos los telegramas para impedir que pasen al público noticias relativas a los levantamientos que ocurren a diario en toda la República, para que todos crean que la paz es un hecho e impedir que los proletarios se animen a levantarse en armas por otras partes.

Eso es tanto como pretender tapar el sol con la mano.

Quieren la Tierra.

Los aborígenes de Chapala, Jal., quieren que se les devuelvan las tierras que les fueron robadas para regalarlas a ciertos americanos y alemanes que ahora han elevado el grito al cielo sin atender al crimen que han cometido y cometen explotando para sí lo que es de todos.

El Maderito desde luego ha mandado gruesas fuerzas armadas para que asesinen a los que piden justicia.

¿Qué Pasa?

"Nada hay ya en Morelos," dice el tal Madero; y el caso es que pide la cantidad de \$46,166.92 para afrontar los gastos que demandan la concentración de numerosas tropas en dicho Estado, quizás para darles un paseito de vacaciones a los pobres "peloncitos".

¡Qué bueno es el Sr. Madero!

Lo Silbaron.

En Toluca fueron silbados por el pueblo unos Zascandiles que andan haciendo propaganda a sus candidaturas para gobernadores.

Pan es lo que quiere y necesita el pueblo, no amos.

En Huelga.

Más de doscientos obreros del Departamento de Pallería en la Maestranza de la C. de Aguascalientes se declararon en huelga. El patrón, un tal Snyder, no les hizo caso y se amotinaron.

Inmediatamente fueron a reducirlos al "orden" (léase asesinar) las fuerzas maderistas.

Uno Pone y Otro Quita.

Madero nombró autoridades en Tepic, Pue., pero el Jefe Maderista, Camerino Mendoza, llegó con su fuerza y nombró las autoridades que quiso, haciendo correr a las impuestas por Madero.

¡No está malo! Razguñense, hijitos, que nosotros los pobres nos aprovecharemos.

En Huamula.

Ya salió una fuerza federal a batir a los "bandidos" que no dejan pasar un día sin mostrar su presencia en los alrededores de aquella población yucateca.

En Aldama, N. L.

Se nos informa que anda por las inmediaciones de esa población una guerrilla rebelde que trae en jaque a las autoridades del lugar. No hemos podido confirmar esta noticia que suponemos cierta.

Pido Protección.

Ya se desgajó el inglés Harold Woodhouse gritando "Help! Help!" porque van ya cuatro veces que lo visitan en "su" inmensa hacienda de la Concepción, Distrito de Etla, Oax., los revolucionarios surianos, cuyo grito de guerra es "Tierra y Libertad!"

La idea cunde; ¡adente, liberales!

Más Huelgas.

También los mineros de Naicase han declarado en huelga. Ya salieron fuerzas para aplacarles el "resuello." Y así sucederá siempre. Mientras que los obreros supliquemos nos matarán como si fuéramos perros rabiosos. El único modo de libertarse es usando de nuestra fuerza. Entonces venceremos y habrá pan, tierra y libertad para todos.

¡Coged las armas y batíos como héroes! Gritad: "¡Viva Tierra y Libertad!"

Hacedlo y seremos libres. De otro modo seguiremos siempre miserables y hambrientos.

¡Arriba! ¡Viva la Revolución Social!

Con 100 Hombres.

Un maderista que formaba parte de las fuerzas del nuevo esbirro rebelde Gavira, mandó al diablo a tal esbirro y se marchó del puerto de Veracruz con cien hombres, entre los que van muchos buenos dinamiteros. Todos están bien armados y equipados.

Signen los Banquetes.

Mientras que los que honradamente y de buena fé pelearon para imponer un nuevo amo están muriendo de hambre. Madero, Vázquez, Gómez y todos los demás parásitos continúan dándose la grande vida gozando del producto de los sacrificios de los cápidos, yendo de banquete en banquete y de saraos a saraos, sin acordarse ya de tantas viudas y huérfanos que andan arrojados en las esquinas y sin preocuparse un bledo la suerte de los pobres.

Y aún hay algunos tontos que gritan "¡Viva Madero!" Afortunadamente esos serán los más encarnizados enemigos del Maderito según vayan comprendiendo la odiosa burla que ha hecho y hace Madero de los pobres de quienes no se preocupa desde el momento en que él es millonario y esclavista y que, por lo tanto, le conviene tener a los pobres muriéndose de hambre para que a él y a los otros ricos les trabajen por nada.

Otra Huelga.

Los esclavos del negrero Pedro Moncada, "dueño" de la Hacienda de Morenos, S. L. P., se declararon en huelga exigiendo mejores salarios. No se les concedió y se amotinaron. Parece que ya van algunos de los nuevos perros armados a asesinarlos.

Armas, hermanos; es el único modo de conquistar el pan, el bienestar y la libertad. No roguéis, tomad.

También en Huelga.

Los mineros de la Trinidad, Partido de Guadalupe, S. L. P., también se levantaron en huelga.

Aunque lo han hecho pacíficamente, a pedimento del burgués Celso Llaño (extranjero), se ha mandado una regular fuerza maderista para que mate como a perros a los mexicanos que quieren algo que comer.

Filijos patrióticos como nuestro amo Madero envía a sus esbirros a pedimento de un extranjero rico para que asesinen a mexicanos pobres que quieren vivir con más desahogo.

¿Qué decís ahora? ¿No os dá vergüenza defender a un gobierno que se presta a esas porquerías?

Los Toman la Delantería.

Los esclavos del otro explotador español, Luis Toranzo, "dueño" de la hacienda de Cerro Prieto, comenzaron a ponerse de acuerdo para declararse en huelga. Pero el amo español (¡hijos patrióticos que es otro extranjero!) inmediatamente ocurrió a las mal llamadas "fuerzas libertadoras," que deben llamarse "Fuerzas Opressoras," y desde luego salió un plique respetable de esos "libertadores" para obligar que los peones del español Toranzo continúen a fuerza desistiendo de sol a sol por VEINTICINCO CENTAVOS DIARIOS, por término medio.

Señores patrióticos: Recordad la lista de los ricos explotadores de México y veréis que casi todos son extranjeros; lo que demuestra que el mexicano, y vosotros entre ellos, no tienen Patria. ¿Qué Patria es, pues, la que queréis defender?

Conquistemos la tierra para todos y entonces si tendremos los pobres algo a qué llamar Patria. Y esa Patria será el mundo entero, porque pronto los pobres de todo el mundo sabrán seguir e inoble ejemplo de los proletarios mexicanos que luchan hoy para conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos y no para unos cuantos ricos explotadores.

Vendieron las Armas.

Se formó un cuerpo de auxiliares para batir a las innumerables guerrillas de "bandidos" que operan en el sur de la República. A todos los soldados les dieron fusiles Remington. Pero ahora resulta que los voluntarios auxiliares le han visto la oreja al Señor Madero, pues no sólo no se presentan a prestar sus servicios, sino que han vendido sus fusiles.

Escándalos.

En la ciudad de Oaxaca se han registrado varios escándalos por los proletarios. No hay datos exactos de dicha intranquilidad popular; sólo sabemos que mucho sgrupos de pobres recorren las calles en actitud poco tranquilizadora para los señores ricos y los nuevos tiranos.

El Tigre Celso Vega.

Esta hiena que se ha distinguido por lo sanginario y cruel, y que tampoco "toma prisioneros," dice que la guerra de la Baja California es internacional.

Diga ese chacal: ¿Qué manos si no mexicanas son las que dispararon el fusil cuyo tiro le rompió el hocico? Y diga también el imbécil: ¿qué eran los 2000 aventureros que tenía alquilados su amo el negrero Madero para que le ayudaran a encumbrarse si no Americanos? ¿Y tuvo aspecto de guerra internacional la revuelta de su patrón Madero por esa causa?

No echéis muchas bravatas "valeroso" corrolón de Mexicali, que ahí cerca anda el camarada Emilio Guerrero con otros sesenta camaradas que valen más que mil Vegas que el mejor día te darán tal susto que hasta lumbre var a ver.

Un Puñado de Leones.

Un pequeño destacamento liberal, compuesto de unos siete de los llamados "bandidos," fué sorprendido por veinticuatro rurales cerca de Palomas, Chih., trabándose un combate reñido. Los rurales creyeron que nuestros compañeros emprenderían la fuga dada la superioridad numérica de aquellos y envistieron furiosos contra aquel puñado de verdaderos hombres que sin desconcertarse se abrieron inmediatamente en línea de tiradores y lucharon bravamente hasta obligar a retroceder al enemigo, haciendo le varios muertos y heridos.

Huelga Considerable.

En Mapimi, Dgo., región minera

bastante rica, se han declarado en huelga 10,000 mineros exigiendo un aumento de un 30 y 100 por ciento en sus salarios. Naturalmente los ricos explotadores no ceden y quieren que los mineros continúen trabajando con los sueldos de hambre que ahora les pagan de pura misericordia; y para lograr su intento pidieron desde luego la ayuda de los esbirros maderistas. Dicho pedimento de los explotadores ha sido atendido violentamente por Madero y sus lacayos, enviando desde luego un batallón de esbirros para satisfacer la sed de sangre obrera de dichos ricos explotadores americanos.

También en esta huelga, como en las otras, nuestros hermanos serán asesinados friamente por los llamados libertadores, si no se proveen de mucha dinamita y las armas que puedan, rebelándose de una vez abiertamente.

Hermanos mineros de Mapimi: alzáos en armas antes que os asesinen a laz virilmente la Bandera Roja, luchando denodados en unión de los liberales para conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos.

Uníos al movimiento del Partido Liberal Mexicano para tomar posesión de la tierra y de los instrumentos de trabajo para que todos en común trabajemos y produzcamos para el bienestar de todos, sin necesidad de amos ociosos que vivan de nuestro trabajo.

¡Arriba, hermanos, arriba! Obrad como hombres para bien de todos los pobres.

En la C. de Toluca, Méx.

En dicha capital del Estado de México la situación es bastante tirante y el desgraciado de Madero se exprime sus sesitos de ánade para arreglar las dificultades; pero a cada momento hay motines populares en los que salen mal parados los esbirros. Entre otras cosas piden la abolición de los impuestos municipales.

Descontento.

Los maderistas de buena fé y el pueblo están en todas partes sumamente descontentos porque siguen en sus puestos todos los bribones de la administración porfirista.

Los compañeros de la Junta Organizadora del Partido Liberal dijeron desde hace tiempo que Madero era un nuevo Porfirio Díaz, más peligroso que el mismo viejo déspota, y que seguiría y aun extremaría los favoritismos y la opresión del pueblo, e invitaron a los maderistas de buena fé a que dejasen a Madero y lucharan mejor por el bienestar de todos bajo la bandera del Partido Liberal.

El tiempo ha pasado, y el mismo Madero está demostrando que los camaradas de la Junta no se habían equivocado.

Y muchas veces también se os ha dicho que os apresuréis a obrar. Rebelaos ahora que aún tenéis las armas en las manos y enarbolad virilmente la Bandera Roja. ¡O esperaréis acaso a tener por completo el pié del nuevo Autócrata sobre el cuello para convencerlos de que Madero es falso y traidor?

A Perseguir "Bandidos."

Una escolta de maderistas salieron de C. Juárez, Chih., a perseguir a unos llamados "bandoleros" que andan a lo largo de las líneas férreas.

Otros Grupos Rebeldes.

Del mismo C. Juárez fueron enviadas fuerzas maderistas a batir varias partidas de otros llamados "bandoleros" que andan por Villa Ahumada, Chih.

Signen Rasguñándose.

En San Juan Bautista, Tab., hubo un encuentro entre gendarmes y ma-

(Signe en la segunda página.)

Perrone e Compagni

"La rivoluzione Messicana vista attraverso i giornali di parte nostra, si presenta come 'rivoluzione sociale economica.' Sia che i nostri giornali siano stati male informati dal loro corrispondenti e sia che è molto facile formare un grande movimento sulla carta stampata.

"Il fatto si è che manca la realtà delle cose.

"Ciò che la rivoluzione del Messico sotto gli auspici del Partito 'liberale' anziché presentare un aspetto economico-sociale deve presentare un aspetto lautamente finanziario per qualche rivoluzionario da tavolino. . . ."

Chi può essere questo rivoluzionario da tavolino che crea tutta una rivoluzione sociale su la carta per rubare i sovversivi spudoratamente? Non certo qualcuno del Comitato, perché voi tutti sapete che tutti i membri del comitato lavorano per la REGENERACION e per la rivoluzione messicana gratuitamente, e non danno alcuna relazione con l'amministrazione.

L'insinuazione che non se neppure qualificare è diretta, dunque, alla Giunta, cioè a Figueroa, Rivera, Enrico Magón e Riccardo Magón.

Orbene: Figueroa presta l'opera sua gratuitamente, non a alcuna parte nell'amministrazione e vive povero come Giobbe. Oggi è in carcere.

Rivera, amministratore, lavora come può lavorare l'amministratore d'un giornale che conta venticinque mila copie di tiratura, e percepisce un salario di otto dollari la settimana. Con otto dollari alla settimana deve vivere e mantenere la famiglia che si compone della moglie e quattro figliuoli.

E dorme sur un amaca per non poter comprare un letto. . . . Oggi è in carcere.

Enrico Magón, redattore, che a moglie e due figli vive con sette dollari alla settimana. Per vivere fa la cura delle patate. . . . Ed è in carcere.

Riccardo Magón—contro del quale è principalmente diretta l'insinuazione— a moglie e percepisce lo stesso salario del fratello Enrico: un dollaro al giorno. Ed è sotto processo.

Quest'uomo vive dalle prime ore del mattino a notte avanzata, inchiodato davanti la macchina da scrivere, e giornalmente risponde ad una cinquantina di lettere, scrive articoli, legge corrispondenze, lavora come un dannato tanto che lo stesso Galeotti che constatò la verità da vicino, ebbe ad esclamare: "Meglio lavorare in miniera!"

E la sera torna a casa a piedi, fuori di città dove le pigioni costano meno, e va a rifocillarsi con un piatto di riso e una sigaretta. . . .

Tre persone, dunque, che vivono col salario d'una persona sola, e non sono pagate per lasciarsi il pappafico, speculare sui vergognosi processi, farsi pazzettare sul proprio giornale, far viaggi di piacere a Parigi, calunniare i compagni più onesti e piagnucolar sempre miseria; ma per lavorar duro, e che sanno andare in galera dignitosamente a prò di tutto un popolo d'oppressi.

Chi è, dunque, il rivoluzionario da tavolino che scialacqua a spese della rivoluzione che non esiste? Perrone, Galeotti, Teodori, Pasquini, Longo e gli altri debbono dirlo. La REGENERACION mette a loro disposizione una pagina del giornale. Va bene così?

LUDOVICO CAMINITA.

Li anno visti tutti questi Stati ed isole messicani, Perroni e Compagni? Forse neppure su la carta geografica. . . .

Stanley, Berthold, Guerrero, Rodriguez e molti altri, tutti compagni nostri, son morti sui campi di battaglia messicani al grido glorioso di "Terra e Libertà."

Li anno visti da vicino questi eroi del proletariato, Filippo Perrone e compagni? Nemmeno i ritratti anno veduto, immagino. . . .

Su che cosa fondano, dunque, le loro affermazioni, Perrone e compagni? Sopra una disillusione: sopra un falso concetto che essi anno della rivoluzione.

Ed ora per mantenermi sereno, lascio il Perrone, che non è in buona fede.

Il comunicato firmato da voi e pubblicato con fine recondito dal Pilato di Barre, Vt., afferma che la rivoluzione nel Messico "deve presentare un aspetto lautamente finanziario per qualche rivoluzionario da tavolino. . . ."

Chi può essere questo rivoluzionario da tavolino che crea tutta una rivoluzione sociale su la carta per rubare i sovversivi spudoratamente? Non certo qualcuno del Comitato, perché voi tutti sapete che tutti i membri del comitato lavorano per la REGENERACION e per la rivoluzione messicana gratuitamente, e non danno alcuna relazione con l'amministrazione.

L'insinuazione che non se neppure qualificare è diretta, dunque, alla Giunta, cioè a Figueroa, Rivera, Enrico Magón e Riccardo Magón.

Orbene: Figueroa presta l'opera sua gratuitamente, non a alcuna parte nell'amministrazione e vive povero come Giobbe. Oggi è in carcere.

Rivera, amministratore, lavora come può lavorare l'amministratore d'un giornale che conta venticinque mila copie di tiratura, e percepisce un salario di otto dollari la settimana. Con otto dollari alla settimana deve vivere e mantenere la famiglia che si compone della moglie e quattro figliuoli.

E dorme sur un amaca per non poter comprare un letto. . . . Oggi è in carcere.

Enrico Magón, redattore, che a moglie e due figli vive con sette dollari alla settimana. Per vivere fa la cura delle patate. . . . Ed è in carcere.

Riccardo Magón—contro del quale è principalmente diretta l'insinuazione— a moglie e percepisce lo stesso salario del fratello Enrico: un dollaro al giorno. Ed è sotto processo.

Quest'uomo vive dalle prime ore del mattino a notte avanzata, inchiodato davanti la macchina da scrivere, e giornalmente risponde ad una cinquantina di lettere, scrive articoli, legge corrispondenze, lavora come un dannato tanto che lo stesso Galeotti che constatò la verità da vicino, ebbe ad esclamare: "Meglio lavorare in miniera!"

E la sera torna a casa a piedi, fuori di città dove le pigioni costano meno, e va a rifocillarsi con un piatto di riso e una sigaretta. . . .

Tre persone, dunque, che vivono col salario d'una persona sola, e non sono pagate per lasciarsi il pappafico, speculare sui vergognosi processi, farsi pazzettare sul proprio giornale, far viaggi di piacere a Parigi, calunniare i compagni più onesti e piagnucolar sempre miseria; ma per lavorar duro, e che sanno andare in galera dignitosamente a prò di tutto un popolo d'oppressi.

Chi è, dunque, il rivoluzionario da tavolino che scialacqua a spese della rivoluzione che non esiste? Perrone, Galeotti, Teodori, Pasquini, Longo e gli altri debbono dirlo. La REGENERACION mette a loro disposizione una pagina del giornale. Va bene così?

LUDOVICO CAMINITA.

Li anno visti tutti questi Stati ed isole messicani, Perroni e Compagni? Forse neppure su la carta geografica. . . .

Stanley, Berthold, Guerrero, Rodriguez e molti altri, tutti compagni nostri, son morti sui campi di battaglia messicani al grido glorioso di "Terra e Libertà."

Li anno visti da vicino questi eroi del proletariato, Filippo Perrone e compagni? Nemmeno i ritratti anno veduto, immagino. . . .

Su che cosa fondano, dunque, le loro affermazioni, Perrone e compagni? Sopra una disillusione: sopra un falso concetto che essi anno della rivoluzione.

Ed ora per mantenermi sereno, lascio il Perrone, che non è in buona fede.

Li anno visti tutti questi Stati ed isole messicani, Perroni e Compagni? Forse neppure su la carta geografica. . . .

Stanley, Berthold, Guerrero, Rodriguez e molti altri, tutti compagni nostri, son morti sui campi di battaglia messicani al grido glorioso di "Terra e Libertà."

Li anno visti da vicino questi eroi del proletariato, Filippo Perrone e compagni? Nemmeno i ritratti anno veduto, immagino. . . .

Su che cosa fondano, dunque, le loro affermazioni, Perrone e compagni? Sopra una disillusione: sopra un falso concetto che essi anno della rivoluzione.

Ed ora per mantenermi sereno, lascio il Perrone, che non è in buona fede.

Li anno visti tutti questi Stati ed isole messicani, Perroni e Compagni? Forse neppure su la carta geografica. . . .

Stanley, Berthold, Guerrero, Rodriguez e molti altri, tutti compagni nostri, son morti sui campi di battaglia messicani al grido glorioso di "Terra e Libertà."

Li anno visti da vicino questi eroi del proletariato, Filippo Perrone e compagni? Nemmeno i ritratti anno veduto, immagino. . . .

Su che cosa fondano, dunque, le loro affermazioni, Perrone e compagni? Sopra una disillusione: sopra un falso concetto che essi anno della rivoluzione.

Ed ora per mantenermi sereno, lascio il Perrone, che non è in buona fede.

Li anno visti tutti questi Stati ed isole messicani, Perroni e Compagni? Forse neppure su la carta geografica. . . .

"El Judas Juan Sarabia"

La noche anterior a nuestro arresto, Juan Sarabia, el que en una carta abierta me llama "hermano querido", dijo a los compañeros Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa refiriéndose a los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano: "puesto que Uds. no convienen con nosotros, YO LES HARE TODO EL MAL POSIBLE."

Cumplió su palabra el Judas: no habían transcurrido doce horas, cuando nos vimos asaltados por los policías del servicio de los Estados Unidos.

Y bien; ahora somos los réprobos de siempre, los "outlaws" de costumbre, mientras Juan es poderoso, derrocha dinero... dinero que representa el sufrimiento de la pobre raza mexicana, dinero que representa el sudor de los esclavos del taller, de la mina, de la fábrica, del campo.

¡Maldito dinero ese arrancado al amparo de la ley por los capitalistas al pueblo productor, para pagar los servicios de un traidor a la causa del proletariado!

Juan Sarabia está escribiendo a los periódicos socialistas para hacerse bomo, y algunos de esos periódicos, de buena ó de mala fe, acogen con entusiasmo las cartas de ese traidor ó dan cuenta de entrevistas con él han tenido.

En los periódicos socialistas, Juan Sarabia se exhibe como un Marx, mientras que en los periódicos burgueses, como el empalagoso "Diario del Hogar", de la ciudad de México, se presenta como un burgués, y trueno contra mí llamándome anarquista. Doy las gracias al Judas, porque al llamarme anarquista me considera como un hombre de voluntad propia, que piensa con su cabeza y que no tiene otra ambición que ver libre a la humanidad de la cadena del Capital y de la Autoridad. Juan Sarabia me desprestigiara ante los imbéciles y los ignorantes llamándome anarquista; pero ante los hombres más inteligentes y más abnegados de la tierra me hace digno de estima y de simpatía, y esa estimación y simpatía es la que aprecio y no la de los politicastros, de los burgueses y de los cazadores de empleos como el moderno Judas: Juan Sarabia.

Juan Sarabia fué admirable en la cumbre del martirio cuando agonizaba en Uida mordido por la tisis, escupido por los carceleros, azotado por los capataces. ¡Ah, si hubiera muerto entonces, su recuerdo viviría en el corazón de los oprimidos! Ahora está muy

abajo, de rodillas ante un bandido: Francisco I. Madero. Un bandido que asesina sin formación de causa a los liberales, un bandido que se embolsó VEINTE MILLONES DE PESOS como precio de la paz, un bandido que prometió tierras, y que, como todas las promesas de los que quieren encaramarse sobre los demás, no ha cumplido.

De Mártir a Esbirro ¡qué salto atrás tan espantoso! No me explico cómo pueda hacer eso un hombre. Sacrificarse, luchar, hacer sufrir a los suyos por las contingencias de la lucha, para caer besando los pies de un tirano, con los mismos labios que ayer vibraron gritando ¡Rebeldía!

Juan Sarabia dice que le debe su libertad a Francisco I. Madero. ¡Clerra la inmundicia boca, embustero! Tu libertad se la debes a los liberales que fueron los iniciadores del movimiento que hizo caer a Porfirio Díaz. La caída de Díaz estaba escrita desde Acayucan y Jimenez, desde Las Vacas, Palomas, Viesca y Valladolid. Madero ha sido un miserable que pudo aprovecharse de la larga agitación y sacrificios de los liberales.

Juan Sarabia dice que somos muy exagerados, que "solo una vez lo chiclearon en San Juan de Uida y no tantas veces como lo hemos dicho." ¿Querías más, miserable? ¿Se te hace poca la afrenta, porque solamente una vez la sufriste? Tu cuerpo nuestra todavía la señal de la vergüenza que sufriste; pero en tu conciencia no dejó ni rastro. ¿Cuánto has bajado, Juan! No cambio mi miseria, no cambio mi situación de perseguido por la ley, de espiado por el puñal, de estropeado por la calumnia, de aborrecido y maldonado por las mismas pobres gentes que más tarde llorarán mi muerte; no cambio mis tristes amargas ante la traición de los que creí sinceros, por las satisfacciones que pueda proporcionar tu nueva vida regala con el oro de Madero, porque creo que todavía hay algo de conciencia en tí... y al llevar a la boca los delicados manjares tan fácilmente ganados, te acordarás de que hay millones de seres humanos que en esos momentos lloran y se retuercen los brazos de angustia ante el hambre y la desnudez de los suyos, y los manjares te sabrán amargos porque con tu traición has contribuido a prolongar la agonía de los humildes. ¡Maldito seas!

RICARDO FLORES MAGON.

el papel de cuasi tutores de sus jornaleros de campo, y convencidos de la necesidad, de concluir con ese estado de cosas, recientemente se agruparon para estudiar la forma adecuada de darle solución bajo los auspicios de la Cámara Agrícola de la localidad. Se discutió y examinó el asunto, y como medio el más apropiado, se aceptó una EVOLUCION para la cual se acordó como puntos salientes: establecer una unidad de precio para los trabajos agrícolas, Fundación de Escuelas rurales en todas las Haciendas con determinado plan de estudios a efecto de que en plazo razonable pudieran saber leer y escribir todos los que hoy lo ignoran. Provocar la expedición de leyes adecuadas que normalizaran las relaciones del jornalero con el propietario para el desempeño del trabajo libre, etc., etc.

"Esperaban los hacendados que esto sería bien aceptado y más aún, contando con el carácter tranquilo del indio maya, cuando súbitamente estallaron las primeras revueltas ó actos hostiles en jornaleros de determinada región. El ejemplo ha cundido, y en la actualidad, raro es el lugar en que no se ofrezcan casos de esa naturaleza. No se ha querido, pues, la EVOLUCION y se ha saltado á algo peor que una REVOLUCION, porque esas por ahora pequeñas alteraciones del orden público, pueden más adelante degenerar por la idiosincrasia de los indios mayas, en algo de fatales consecuencias. La tremenda revolución de mitad del siglo pasado, acaecida en Yucatán y que es conocida por "guerra de castas," en cierto modo tuvo igual origen: haber soliviantado á pacíficos indios y proporcionándoles armas para que se alistarán en las filas militantes de algún bando político que sostenía sus pretendidos derechos por medio de la fuerza. Esa guerra, verdadera guerra á muerte y sangre, enlutó á Yucatán y le produjo tan tremendas consecuencias lamentables, que hubo momento en que se temiera la desaparición del hombre blanco en aquella región.

"Y es que fácilmente se induce al pobre indio á comenzar; pero difícilmente se le puede detener para concluir. De aquí que implique un juego bien peligroso, lanzar á la disputa violenta de sus derechos á los jornaleros de campo, porque ese proceder tumultuoso puede fácilmente conducirlos á cosas peores y determinar una conflagración sangrienta, no menos lamentable que la del año de 1847, de tan triste recordación.

"En las fronteras Sur y Oriente, hay núcleos de indios llamados "pacíficos" tan sólo porque no atacan á los habitantes del Estado, pero prácticamente están sustraídos á la obediencia, porque no pagan contribuciones, desconocen al gobierno, no aceptan más autoridades que sus propios caciques, etc., y posible es que al primer grito de rebelión se unan á sus hermanos los jornaleros de campo, y la segunda edición de la catástrofe social habida en Yucatán, puede verse en esta ocasión."

¿Qué dirán ahora los que piden á los anarquistas, á los socialistas, á los unionistas y los trabajadores conscientes en general que no nos ayuden ni moral ni pecuniariamente? La calumnia se abre paso con facilidad; pero la elocuencia de los hechos es más fuerte que la calumnia.

Debemos advertir solamente que los libertarios no hacemos ofrecimientos de repartos de terrenos. Los libertarios sencillamente decimos á los pocos que tomen la tierra y que no la dividan para poder trabajarla en común. Los libertarios creemos que el trabajo en común de la tierra es verdaderamente salvador, porque reunidos todos los esfuerzos se pueden levantar cosechas espléndidas con muy poco trabajo, mientras que si cada familia tiene que trabajar una determinada extensión territorial, trabajará tanto ó más que ahora para poder vivir.

Hay que advertir igualmente que no son agentes "Magonistas" los que impulsan á los jornaleros yucatecos á rebelarse y tomar posesión de la tierra, sino liberales ó libertarios que están propuestos á llevar hasta su fin esta tremenda lucha contra el Capital y la Autoridad, y que, si bien forman parte del Partido Liberal Mexicano, no son "magonistas," porque á los libertarios nos disgustan los personalismos y contra personalismos luchamos.

Tampoco les hablamos de gobierno á los proletarios. Eso lo dice la prensa capitalista para que nuestro movimiento esencialmente económico no sea bien comprendido por los hombres inteligentes de la tierra.

Por el artículo que copiamos quedará convencidos los "Incrédulos" de que el pueblo mexicano está apto para el comunismo. Los indios practican el comunismo. Hasta hace poco más de treinta años, no solamente nuestros hermanos indios, sino los mestizos y criollos también, de las agrupaciones rurales, practicaban el comunismo. La tierra era propiedad común de los habitantes de pueblos y villorrios. Los bosques eran igualmente de propiedad

común. Las casas eran construídas por todos los varones del pueblo. Llegaba una familia nueva, daba gusto ver el apoyo que la prestaban todos los habitantes del lugar que se aprestaban desde luego á construir una modesta casita para los nuevos compañeros. El dinero casi no era necesario, pues el buen sentido de las gentes sencillas, había puesto en práctica un sistema de intercambio de productos, y así, los que tenían ganado, cambiaban carne por legumbres, granos, telas, etcétera, y recíprocamente, los que tenían otros artículos, los cambiaban por los que necesitaban. Estas hermosas costumbres desaparecieron, desde que los burgueses mexicanos y los millonarios ex-

tranjeros mataron la pequeña industria, acapararon la tierra por medio de robos facultados por la Autoridad y dejaron á la población mexicana en la miseria más espantosa. Ahora, todo está en poder de unos cuantos; pero el pueblo mexicano despierta. Ve que el cambio de Presidente no salva á los pobres de la miseria, y, al grito de ¡Viva Tierra y Libertad! enarbola la Bandera Roja y se lanza á la expropiación en Yucatán, en Morelos, en parte de Veracruz, en Sonora, y se declara en huelga revolucionaria en muchos Estados de la República Mexicana.

¡Adelante, hermanos!

RICARDO FLORES MAGON.

El Trabajador de la Sección

Allá marcha un hombre con el andar torcido, revelando un cansancio prematuro, el rostro tostado por un sol ardiente, mal vestido... Lo vemos y nos acercamos á él; es el trabajador Mexicano de la Sección.

Los ferrocarriles, los grandes sistemas de vampiros, lo han explotado de la manera más despiadada.

Trabaja diez horas al día al rayo del sol y en desolado, cambiando durmientes, moviendo rieles, amartillando clavos, asegurando tornillos, siempre laborando duramente y obediente á un mayordomo la mayoría de las veces brutal, altanero y con un profundo odio de raza al "greaser."

El Santa Fé, el Texas y Pacífico, el Missouri, Kansas y Texas, el International y Gran Norte, el Sur Pacífico, el Galveston, Harrisburg y San Antonio, el Rock Island, el Frisco, el San Antonio y Arkansas Pass, el Cotton Belt, el Iron Mountain y otros ferrocarriles más que no recordamos, pagan á ese esclavo, jornalero que fluctúa entre \$1.10 y \$1.25, con excepción de los domingos. Unas líneas férreas le efectúan su pago una vez al mes y otras, entre ellas el criminal Santa Fé, cada ¡cuarenta y cinco días!

Todos saben que un hombre en los Estados Unidos no puede vivir con un salario tan miserable. Sin embargo, el trabajador de la Sección se aviene al estado á que lo sujeta el ferrocarril por el cual trabaja. Se acomoda en las miserables cuanto insalubres casuchas que componen las secciones de los ferrocarriles "section houses," y en las cuales duermen todos los esclavos, incluso las familias.

Para sarcasmo y hacer patentes su inferioridad de raza y de valer, á unos cuantos pasos le presentan una casa lujosa y la cual sirve de habitación al Señor Mayordomo americano y su respetable familia. Dicha casa, residencia de unas cuantas personas, reúne todas las condiciones de comodidad y es dos ó tres veces más espaciosa que todas las casuchas de los trabajadores juntas.

¡Qué sarcasmo! ¡Qué desprecio para el trabajador mexicano!

Pasando á examinar su alimentación: ¿qué substanciosa alimentación ha de recibir un hombre que gana unos cuantos centavos más de un peso al día?

No teniendo dinero efectivo, generalmente pide al ferrocarril por el cual trabaja, provisiones y abarrotes, que le son cargados á precios elevadísimos, y entregados en mal estado, muchos de ellos podridos.

La más mala calidad de café del Brasil, el té más ordinario, cereales viejos y latas de carnes y conservas que han estado selladas durante muchos años, son las provisiones que recibe y tiene que aceptar, so pena de ser dado de baja del empleo de la Compañía.

Con habitaciones peor que caballerizas, recibiendo una mediana alimen-

tación, vejados á cada momento por la compañía y los mayordomos, los trabajadores de sección llegan á alcanzar el día de pago, en dinero efectivo, cinco, seis ó ocho pesos, suma insignificante é inútil para comprarse lo más necesario para vestir.

No es injusticia, pues, en contar al trabajador de sección entre los párias que vejetan en este país; su espíritu quebrado por el brutal tratamiento del mayordomo; su estómago destruido por una pésima alimentación y sus fuerzas agotadas en y decadencia por el pesado trabajo á que lo obliga la compañía ferroviaria.

Todo lo anterior ¿qué pone de relieve? Una sola verdad, y esta verdad es que el capitalismo americano es el peor enemigo de los trabajadores mexicanos, el buitre que más los explota, el que más los ostra, el que más los desprecia.

Es tiempo ya de que abramos los ojos al gran peligro en que estamos los trabajadores mexicanos. Sucedamos ese indiferentismo en que hemos vivido y decidámonos á abandonar esa vida de ignominia. Mandemos al diablo á los mayordomos y en lugar de trabajar más en las secciones ferrocarrileras vayamos á trabajar en las secciones liberales en México con el fusil al hombro para conquistar el pan que se nos ha negado y enarbolemos la Bandera Roja de los pobres, la que tiene inscrita en hermosas letras del color de la nieve las palabras: ¡Tierra y Libertad!

De otra manera el porvenir que espera en este país al trabajador de sección es continuar esa vida de ignominia, sufrir más los regaños del capataz, vivir en desolado y en cuartos malsanos y seguir dando grandes provechos, con su trabajo y á costa de su salud, á las ricas compañías de los caminos de fierro.

Nó, trabajadores: el único medio salvador para nosotros está en las filas del Partido Liberal Mexicano.

No hay que tener esperanza ninguna en el millonario Madero ni en ningún otro gobernante para obtener nuestra libertad.

El que crea que Madero ó el gobierno nuevo de México llegará á mejorar la condición del obrero, es un tonto ó un desequilibrado.

En el trabajador mismo está el medio de hacerse libre, de independizarse de ese trabajo de esclavo. Unirse al Partido Liberal Mexicano y conquistar para sí, para la familia y para todos, el derecho de posesión á la tierra y la libertad inherente.

Trabajadores de secciones ferrocarrileras; ahora ó nunca! Escojed: seguir siendo los esclavos de los gueros ó ir á México á unirse á los liberales que están peleando por Tierra y Libertad.

O quedar siendo esclavos, ó ser libres de amos gueros y prietos.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

La Revolucion Economica en Mexico

(Viene de la primera página.)

deristas por cuestión de mando. Hubo 5 soldados, 2 policías y 2 paisanos muertos en la refriega.

Tres compañías de federales tuvieron que intervenir, para calmar la furia de los aspirantes á mandones.

Se Echaron á la Greña.

Gutierristas y Castillistas iban en Campeche en dos manifestaciones separadas haciendo bombo á sus respectivos idólos, cada quien al que cree que le dará un hueso más grande. De pronto se alborotaron ambas borregadas y con un furia digna de algo mejor se agarraron de las greñas y á pedradas y estacazos hasta que los cosacos fungieron de mensajeros de Paz, repartiendo machetazos hasta que se les cansó la canilla. La lástima es que no llevaron al rastro de ciudad á esos borregos que buscan pastor que los domine.

Hubo después otro choque en el que ya salieron á relucir las pistolas. Resultaron muchos heridos y contusos.

Siguen Firmes.

Los compañeros yaquis y los numerosos camaradas liberales que están con ellos, continúan firmes y

avanzando más cada día. Actualmente son ya más de dos mil los combatientes y han expropiado más de mil reses que han enchiquerado en lugar seguro para que no les falten víveres á los referidos compañeros. Además se han hecho de bastante caballada. También han expropiado varios furgones de garbanzo y otros cereales que están vendiendo para hacerse de más elementos de guerra.

Las carretadas de fuerzas gubernamentalistas que han llegado á la región yaquí no se han atrevido á moverse aún.

¡Ojo, Patrioterros!

Tomamos de "El Paso del Norte," de El Paso, Tex., lo siguiente:

"Están llegando á El Paso muchos Americanos que pelean con las filas maderistas y nos dicen que vienen de Parral, Jiménez y Camargo."

¿Qué dices ahora Doctorcete Merol que ya salieron á relucir las pistolas. Resultaron muchos heridos y contusos.

Como se trata de nuestro Maderero por eso no graznás ahora contra el verdadero filibusterismo de vuestro amo; ¿verdad, mamarrachos? Los burgueses y las autoridades de Ya Se Desgañitan.

Yucatán se desgañitan ya á fuerza de pedir soldados al Chato Madero y al otro que des-Barra; pero les han contestado el referido Chato y su testafierro de la Barra que para ellos mismos quisieran los soldados y no para mandarlos á Yucatán. Pero en cambio les ofrecen á sus compinches los negreros yucatecos mandarles bastantes fusiles y municiones para que armen aunque sea á las moscas para que les defiendan "sus propiedades."

Entre Madereros.

En Los Reyes, Mich., hubo un encuentro terrible entre dos fuerzas maderistas disputándose la supremacía. Hubo ocho muertos y diez heridos.

¡Bravo! Sigán así, amigos; mientras el perro y el gato se pelean el ratón se come el queso.

Lyncharon al Jefe.

Cansados de ser esclavos se sublevaron en Torreón, Coah., unos federales, matando al capitán y huyendo á los próximos cerros con todo y armas.

¡Hombre, hombre!

En Guadalajara, Jal., fué disuelto el Congreso, ahora "renuncian" sus puestos todos los regidores. Pero el Sr. Gobernador dice que el no renunciará aunque le pongan una bombita bajo la cola.

Parece que los magistrados de los tribunales de injusticias también "renunciarán."

Otros Huelguistas.

Los mineros de Naica, Chih., están en huelga otra vez.

Los americanos, dueños de las minas, han pedido ya tropas para reducir al "orden" á los obreros.

Dentro de poco sabremos que los "carniceros" de Madero ya cumplen con su misión gloriosa de asesinar pobres para bien de ricos.

Obra de "Bandidos."

En la Estación "La Cascada," Mor., una guerrilla de "bandidos" asaltó un tren de carga expropiando todas las mercancías que después regaló a los pobres de Atlahuac, Totolapa y Yecapixtla.

Los ricos han levantado la gran polvareda por el acto "horrible" de esos "bandidos."

Con el Agua al Cuello.

Cerca de Acapulco, Gro., está ensordeciendo con sus alaridos un Mr. Travis, á quien le han exigido una fuerte suma de dinero los revolucionarios que operan por las haciendas cercanas á aquel Puerto de mar suriano.

En parecido aprieto están los burgueses americanos de la "Batopillas Mining Company" por los "desmanes" que cometen en "sus" propiedades varias guerrillas rebeldes.

Usan la Acción Directa.

En Concepción del Oro, Zac., se han levantado en huelga los mineros de la "Mazapil Copper Company," sosteniéndose firmes en sus demandas. Los burgueses americanos que se han hecho millonarios exprimiendo á los obreros, no quieren soñar siquiera una parte de lo que roban á los esclavos mexicanos.

Para obligarlos, los huelguistas han cortado el agua que sirve para el trabajo de las minas y amenazan volar con dinamita las "propiedades" de los explotadores.

También Los Vecinos.

Los mineros de la "Santa Rosa," de Concepción del Oro, Zac., también están en huelga y ya ven lumbre sus explotadores que no consideran "sus propiedades" muy seguras.

El Gobierno Madero-des-Barra ya está dando los pasos necesarios para poner en "orden" á los mineros de ambas compañías.

Varios Desórdenes.

Sabemos que en Sacramento, San Pedro y Parras, Coah., ha habido varios graves desórdenes en los que corrió la sangre.

En el Distrito Federal.

En Zapotitlán, municipalidad de Ixtapalapa, D. F., están en un brete las autoridades á causa de los numerosos "bandoleros" que abundan en aquella región. El Gobernador del Distrito echa bravatas diciendo que va á soltar sus perros contra los "foragidos."

Se Rebelaron.

Los soldados del destacamento federal en Samahil, Partido de Huamantla, Yuc., se sublevaron volviendo sus armas sobre su Jefe, José E. Ponce, quien echó á correr tan velozmente que de seguro ya llegó á China.

Hubo un tiroteo de una media hora y después se retiraron los nuevos rebeldes, cortando á su paso las vías de comunicación.

En Yucatán.

La situación de ese Estado continúa sumamente grave para los señores sensatos que quieren la Paz; para ponerse á amar tranquilamente lo que puedan arrancar de las uñas del Maderero.

La última noticia de levantamien-

tos procede de Kal Kachen, Yuc., donde se amotinó el pueblo.

No se Dejan.

Los maderistas que entraron á Toluca, Méx., dicen que no se dejan desarmar ni licenciar.

¡Anda, Chaitito! Exprímeme la mollera, á ver que traición les juegas.

El Gallo Gayou Furioso.

Este nuevo verdugo del pueblo está bravo como perro con rabia porque en Sonora no se calma el movimiento revolucionario sino que, por el contrario, aumentan las partidas de los que llaman "bandidos."

Como Mudar Camisas.

En un corto período de tiempo, el Estado de Campeche ha mudado cinco Gobernadores unas veces porque el candidato no encuentra muy alhagüeña la perspectiva de la horca, y otras porque Madero mete la pata y quiere imponer al pueblo hasta gente que es extraña ó que han sido ya muy conocidos opresores del pueblo en la Administración Díaz, pero que Madero en la Sillita por medio del terror, ro quiere elevar para que le ayuden á asesinar al pueblo y á imponerse.

¡Si ese Maderito es muy vivo! La única lástima es que se le vean las orejotas.

¿Por Qué Huyen?

Ya acatañaron los periódicos gubernamentalistas con la alharaca que arman pretendiendo ocultar los hechos revolucionarios, asegurando que la Paz impera en toda la República y que ne hay ya ni un solo grupo rebelde; y sin embargo ó diario dan noticias referentes á constantes emigraciones de familias "honorables" en busca de refugios seguros. Un telegrama de Puebla de los últimos días de Junio dice haber llegado á esa ciudad doce familias precedentes de Tlaxcala que llegan de fuga.

¡Por qué huyen si la Paz ya hecha bajo el nuevo "paternal" Gobierno Madero-des-Barra?

Saben Hacerla.

El rugir de las masas hambrientas ha llegado á mezclarse, primero, y después á dominar, el estruendo de las orgías palaciegas, sembrando el espanto entre Madero y los suyos hasta obligarlos á soltar la copa de champagne para tomar el lápiz y garrapear un "diskas" ordenando que se emplee á los pobres aunque sea desmembrando una calle para volverla á empedrar varias veces; y que se les "pague" con 70 cs. diarios, que apenas servirán para que adquieran un pedazo de tortilla y una cucharada de frijoles con que entretener el hambre mientras los amos tienen tiempo de pensar una jugareta para remacharles las cadenas que después impedirán á las pobres rebelarse.

¡Alerta, hermanos! No aceptéis esas limosnas. Vosotros tenéis más derecho que vuestros amos ocultos á disfrutar de la vida. Ese distrito lo alcanzaréis si en vez de tomar limosnas tomáis un arma cada uno y marcháis á la conquista de Tierra y Libertad para todos.

En Huelga.

Los obreros de la Fábrica de Clavos en San Luis Potosí, se declararon en huelga. Piden aumento de sueldo.

Los empleados de los tranvías eléctricos también salieron en huelga, paralizand todas las líneas urbanas y rurales en la Ciudad de México, D. F.

En la misma capital, de la República se han declarado en huelga los obreros de las fábricas de cigarrillos y los panaderos.

Van Confesando.

Comenzan á confesar los periódicos burgueses de la capital que los grupos armados de Chihuahua, Coahuila, Yucatán, etc., son "magonistas," nombre tonto que nos dan á los liberales. Como aquellos imbéciles necesitan siempre de un negro que les quiebre el lomo á palos y á quien lamerle las patas, creen que nosotros los liberales también necesitamos jefes á quienes adorar.

Todos los liberales amamos sinceramente á nuestros camaradas de la Junta Organizadora del Partido Liberalizado en un periódico capitalista, "The Los Angeles Times," perteneciente á nuestro enemigo á muerte, General Otis, hoy "dueño" de los extensos terrenos pertenecientes á nuestros hermanos indios copacas en la Baja California, Méx., en cuyo telegrama se declara que el inmenso distrito (el de Galeana) al sur de Palomas, Chih., está lleno de guerrillas revolucionarias Liberales—note-se que ya no son "bandidos"—quienes están haciendo grande acopio de caballos, monturas, provisiones, etc., etc., teniendo muchos campamentos á lo largo del Río de Casas Grandes y á orillas del Lago de Guzmán, aguardando, según parece, instrucciones estratégicas del Delegado General de la Junta Liberal en dicho Estado para moverse de allí. Adrega el telegrama que toda aquella región está en armas.

La constancia, el valor y sobre todo la fuerza de nuestros camaradas en armas, han hecho al fin que en

LA REVOLUCION SOCIAL EN MEXIC

Francisco I. Madero tiene pagados á algunos periódicos socialistas, así como á algunos "leaders" socialistas americanos y ejerce presión sobre Debs, Berger y otros politicastros, para que nos titulen bandidos y sembrén la desconfianza entre los elementos obreros que nos están prestando su apoyo para fomentar el movimiento económico en México.

Francisco I. Madero tiene, además, á sueldo, agitadorcillos, casi todos tráfugas del Partido Liberal Mexicano, traidores á la causa del proletariado, como Juan Sarabia, Antonio I. Villarréal y otros granujas, para que escriban cartas á los periódicos liberales, socialistas y obreros en general, en las que se desvirtúa el hermoso movimiento reivindicador que á la sombra de la Bandera Roja, sacude en estos momentos el viejo edicto social que ya oscila, que ya cruje, que está próximo á convertirse en escombros en esa parte del mundo que se llama República Mexicana.

Para que no se siga diciendo que la Revolución Económica solo existe en nuestra cabeza, copiamos lo siguiente del diario católico de la ciudad de México, "El País," de fecha 29 de Junio, próximo pasado.

Dice "El País" bajo los títulos "Los Desórdenes en Yucatán," "Su verdadero carácter y sus fines":

"La prensa toda venida de Yucatán, da cuenta de un continuado malestar que allí se siente, debido á actos violentos, peligros posibles, desórdenes continuados, en suma, una fuerte intranquilidad nacida del asunto rural, el peonaje ó jornaleros de campo.

"Tal parece que por allí se inicia un pequeño 93 que ha llenado de justo sobresalto á las gentes sensatas. El antiguo y penoso asunto de la crisis económica provocada por el nefasto gobierno Molina-Muñoz, por el momento ha quedado relegado á segundo término por la inminencia del problema actual indicado.

"En las fincas de campo hay frecuente deserción de jornaleros, levantamiento en forma tumultuosa en otras, escaramuzas, motines, todo un coro de desventuras. Los vientos de fronda hanse extendido hasta la más dolorida capa social, que es la de los campesinos mayas. Y como la riqueza única

del Estado es la que representa el he-néquen, está fuera de duda que quedándose sin cultivar los campos de agave, desaparecerá la riqueza pública y se perderán los que antes fueron flamantes capitales.

"En artículo anterior dimos cuenta de la condición del jornalero maya rural, al que han soliviantado algunos declamadores. ¿Quiénes son estos? Preciso es recordar que en aquel Estado, al presente, aun cuando en la mejor forma, hay toda una lucha política en el período de mayor ardor suscitado por la presencia del licenciado Pino Suárez en el Gobierno del Estado, pues que antes de que él llegara á Yucatán, la unanimidad de las gentes, ó al menos así podía creerse, tenía sus simpatías cifradas en el licenciado Dello Moreno Cantón, candidato del Centro Electoral. Por ese ha formado un nuevo partido á la llegada del mencionado Gobernador provisional que lo propone ó postula para Gobernador definitivo, al que han querido adherirse los partidarios de los señores Molina y Muñoz. Y ya sabemos que en casos semejantes, surge el choque y viene la lucha. En ella, los contendientes, apelando á los recursos á su alcance, se tiran los platos á la cabeza, que en esta ocasión ha resultado ser la terrible y peligrosa cuestión de los jornaleros de campo. Algunos amigos del licenciado Moreno Cantón suponen á los del bando del señor Pino responsables de haber incendiado esta hoguera, fundándose para ello en varios hechos concretos y notorios, en tanto que cardatos del señor licenciado Pino Suárez, pretenden atribuirlo á los sostenedores de la candidatura del licenciado Moreno Cantón.

"Y quizás en realidad ni unos ni otros tienen completa razón. Porque el asunto, EN PARTE, es producto del momento porque se atraviesa, culminando por las prédicas de ciertos declamadores que titulándose "libertarios" ó cosa parecida, como agentes Magonistas, enardecen á los infelices jornaleros de campo con promesas de repartos de tierras, gobierno exclusivamente popular, etc., provocando múltiples conflictos que resultan perjudiciales para todos.

"Por años consecutivos, los propietarios de fincas de campo han asumido

Regeneracion

Se publica los sábados y vale la suscripción

EN LA REPUBLICA MEXICANA:
Por un año...\$3.00 moneda mexicana
Por 6 meses...\$2.50 moneda mexicana
EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año...\$2.00 moneda americana
Por 6 meses...\$1.10 moneda americana
Por 3 meses...60c moneda americana
Precio del ejemplar: 5 cts., oro, ó su equivalente en moneda mexicana, esto es, 10 cts.

Los envíos de dinero pueden hacerse por Giro Postal, por Expresa, en Billetes ó Ordenes de Banco, ó, en último caso, en Timbres Postales.

Las personas que reciban REGENERACION se servirán mandar pagar directamente su suscripción, pues no podemos girar contra nuestros abonados.

PRECIOS ESPECIALES PARA AGENTES.

100 ejemplares\$ 3.00 oro
500 ejemplares 12.50 oro
1000 ejemplares 20.00 oro
Editor: Anselmo L. Figueroa, 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal.

dicha región, sean ya reconocidos como verdaderos revolucionarios liberales y no oculten los capitalistas la verdad llamándolos "bandas de bandidos" para engañar a los incautos.

Pronto, muy pronto serán reconocidas las innumerables "bandas de bandidos" que actualmente operan en toda la República Mexicana, como potentes guerrillas liberales, de verdaderos revolucionarios.

Los hechos harán confesar la verdad a nuestros enemigos.

ROSA MENDEZ.

A los Companeros

Estando lejos de esta Ciudad el día que los esbirros de Morgan-Taft-Madero arrestaron a los compañeros Ricardo Flores Magón, Librado Rivera, Anselmo L. Figueroa, etc.

Las víctimas que sucumbieron en Cerro Prieto, Janos, Las Escobas, Ciudad Juárez y otros muchos lugares, no reposan con tranquilidad el sueño de la muerte: reclaman venganza contra el filibustero de La Laguna; esos grandes luchadores que cayeron inermes en el campo de batalla por la balda de la soldadesca de Díaz, fueron hermanos de infortunio, pertenecían a nuestra clase, a la clase trabajadora, la que todo lo produce; la miseria los arranca de su hogar, abandonando a sus fieles esposas, a sus queridos hijos y a sus ancianos padres, ofreciendo sus vidas en aras de la Libertad, ideal mil y mil veces pregonado y ofrecido, pero nunca concedido, cuántas esperanzas abrían en sus nobles pechos esos seres muertos en la lucha, lucha santa, sí; para ellos fue una lucha santa; bajaron a la tumba por el hermoso ideal "Fogar y Libertad".

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

"Viva Tierra y Libertad!"

Imitemos tan hermoso ejemplo; los liberales que aun estamos en pie, luchemos hasta romper el grillete y estrellar a los amos; ahora más que nunca, no nos limitemos a la ayuda de dinero y a nuestras débiles protestas, corramos al campo de batalla a conquistar nuestros ideales y a definir el problema del hambre; solo con las armas en la mano de hacen respetar los derechos y no hay que deponerlos aunque entremos en posesión de ellos.

periódico temido por la burguesía.

Además, las listas que van a servir a esos individuos, se las robó Antonio I. Villarreal, el coronellito de Madero.

No admitáis periódicos escritos por politicastros.

R. F. M.

A Ultima Hora

Dice el periódico "Los Angeles Herald," de 7 de este mes: "El General Blanco tuvo noticia hoy, 6 de Julio, que una banda de liberales que operan por la región de Guzmán, Chih., había capturado un carro cargado de dinamita, armas y municiones pertenecientes al gobierno. Los rurales salieron al encuentro de los liberales y lograron recobrar el carro y la dinamita; pero los liberales escaparon con las armas y las municiones."

—Dice el mismo periódico, de la misma fecha: "No menos de diez personas resultaron heridas, y tal vez de gravedad, en una carga que la policía montada dió sobre una multitud de huelguistas y simpatizadores, esta noche, en la Ciudad de México. La policía golpeó a la muchedumbre con sus sables. Un tranvía fue atacado a pedradas."

"El administrador de las fábricas de papel de San Rafael, pidió esta noche tropas para preservar el orden durante la huelga que ha estallado ahí. Los huelguistas demandan aumento de salarios."

"Las fábricas de San Rafael hacen casi todo el papel que se usa en las imprentas de la República."

La huelga general toma incremento día a día. Ya se irán convenciendo los que se llaman amigos de la clase trabajadora, y, sin embargo, nos atacan, que hay material en México para una gran revolución económica que es la que está en pie.

ROSA MENDEZ.

CIRCULARES DE COBRO

Estamos expidiendo circulares de cobro de suscripción a REGENERACION y pedimos que se nos ayude atendiendo las debidamente.

ADVERTIMOS que en virtud de haber cargado la policía con listas, libros de cuentas y todos nuestros papeles, no podemos saber quiénes están al corriente de sus pagos, y por esa razón expedimos la circular a todos, haciendo esta explicación para impedir que se enojen los compañeros y compañeras que hayan hecho sus envíos de fondos.

Desearíamos que todos los miembros del Partido envíen cuanto antes sus cuotas, pues las circunstancias porque atravesamos son verdaderamente críticas.

Igualmente pedimos a los simpatizadores de la causa, que hagan envíos de dinero.

No hay que olvidar que correspondencia y dinero deben ser dirigidos al compañero Manuel G. Garza, 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A.

Excitemos a los Grupos Regeneración, hagan todo esfuerzo en pro de la causa. No hay que desmayar. La constancia es nuestra gran fuerza.

RAFAEL ROMERO PALACIOS

Tenemos el gusto de informar que se encuentra entre nosotros el conocido compañero Rafael Romero Palacios, quien tan pronto como supo que habíamos sido arrestados los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, vino a tomar nuestro puesto para continuar la obra emprendida contra la explotación y la tiranía.

Este es un ejemplo de solidaridad que hace altamente simpático a dicho compañero. Vió que caímos, y como trabajador consciente comprendió inmediatamente dónde estaba su puesto.

Ahora está aquí, dispuesto a continuar los trabajos junto con nosotros. Si se nos lleva a una penitenciaría por la falta de solidaridad de los trabajadores, Rafael Romero Palacios continuará la agitación en pro de nuestros ideales y con la ayuda de otros buenos compañeros, sostendrá la campaña en favor de la emancipación económica de la clase trabajadora.

Los que no conozcan al compañero Palacios, pueden tener confianza en él, y para ello lo recomendamos a todos nuestros amigos.

El compañero Palacios es viejo amigo nuestro. Lo conocemos y lo tenemos confianza. Siempre ha ayudado a la causa intelectual y pecuniariamente, con constancia que muy pocos poseen. El está al corriente de las penalidades que hemos sufrido en la larga campaña nuestra.

No hay, pues, que tener desconfianza al compañero, cuya vida ejemplar de luchador por la clase trabajadora, lo hace acreedor a toda estimación.

RICARDO FLORES MAGON.

La Pedrea.

Cómo esperarías bondades del corazón del hombre si sólo sembráis odios en el corazón del niño?

Acaba el día, y al tiempo que de bien montada escuela salen alegres y retozones, como pajarillos a que se abrió la jaula, cien muchachos, de la vecina inmensa fábrica salen otros ciento, tristes, fatigados y sucios.

Pasaron los unos la tarde sometidos a la benévola disciplina del maestro: los otros a la estrecha y dura del capataz. Tuvieron los unos tiempo de bromear y reír, de pintar; a escondidas la silueta del profesor con su bonete y de tirarse la pelota de papel hecha con las planas inservibles: pasaron la tarde los otros agotando sus fuerzas junto a la máquina, que, al dar impulso a cien volantes, produce monótono y ensordecedor ruido. Vuelven los unos a sus hogares con el caudal del alma enriquecido: tornan los otros abatido el espíritu y el cuerpo. A los unos aguarda cena abundante, biando lecho, dulces caricias: a los otros, cena escasa, lecho duro; su madre, también como ellos rendida por el trabajo, se dormirá sin tener tiempo de acariciarlos. Los unos van acompañados por deudos ó sirvientes junto a los cuales retozan como cachorros que ven de nuevo al guardián cariñoso: los otros van solos, solos y más tristes que nunca, porque aumentan su tristeza el recuerdo del compañero a quien aquella tarde, al finalizar el trabajo, destruyó la rueda de una máquina.

Miran, los atolondrados, felices, con desdén a los desventurados: los desventurados, con desprecio a los felices. No se odian, pero un malsano instinto les dice que deben odiarse.

Puso alguien, entre unos y otros, un abismo. Conocen unos y otros que no son iguales, aunque ignoran por qué.

Aman los felices la vida, y, sobre amarla, están más acostumbrados a ejercitar el entendimiento que las fuerzas: deben ser cobardes.

El peligro ha acostumbrado a los sin ventura a no temer la muerte, y están por su trabajo acostumbrados a ejercitar más las fuerzas que el entendimiento: deben ser valientes.

—¿Qué secreta voz hace adivinar al pobre que lo que disfruta el rico es su sudor, es también suyo? ¿Qué secreta voz le hace adivinar desde niño no sé qué de injusto en el bienestar ajeno?

Quizá confundidos con la innata justicia la artificial que crearon en nosotros costumbres y hábitos ajenos.

¿Por qué, desde que nacen, tienen unos derecho a la felicidad, y otros sólo a la desgracia?

¿Por qué son desiguales sin culpa suya los hombres desde que se forman en el vientre de su madre?

—Aprovechaos de lo único que os sois superiores,—grita a los desdichados su desprecio.

¿Puede la injusticia dar justos frutos?

El menos fatigado se agacha, coge una piedra, endereza el cuerpo y la lanza con furia contra los felices, contra los señoritos.

Corre al fin por las venas de todos sangre joven, y la piedra es contestada con otra piedra; y, sin que la mediación de encargados, deudos y sirvientes pueda impedirlo, la pelea se generaliza.

Huyen de uno y otro bando los tímidos; pero los más coléricos y los más fuertes se defienden con arrojo, y siguen cruzando los aires piedras y más piedras.

La aparición de un solo guardia pone fin al combate. Se dispersan los combatientes al verle; y aquella noche las madres de los unos y de los otros curan a granel heridas y golpes; y mientras la de un feliz, vendando la cabeza de su hijo, maldice de los granujas sin crianza, la de un desdichado, al poner bilas en la herida del suyo, exclama:

—¿Cómo esperarías bondades del corazón del hombre si sólo sembráis odios en el corazón del niño?

FRANCISCO PI Y ARSUAGA.

La misma prensa burguesa, aturrida, comienza a renegar de la revuelta política que trajo como consecuencia la Revolución Económica.

Y todo esto sucede a pesar de que los "Ignorantes" mexicanos no saben de huelga general ni han estudiado a Marx ni a Kropotkin; esto sucede sin la "consabida preparación" de que hablan los cobardes y los malvados.

No se puede negar que los centenarios de huelgas que hay en estos momentos en casi todo el territorio mexicano, son de carácter netamente revolucionario, pues los compañeros en huelga no se conforman con demandar y someterse a las negativas de sus verdugos los burgueses, sino que a la negativa responden con la destrucción de los sembrados, de las casas de las haciendas, con el desplome de las minas, con el arrasamiento de los lugares de explotación y de tiranía capitalista, y se enfrentan armados de piedras y de picas y de lo que pueden a los cosacos de Madero, el asesino del proletariado mexicano.

¿Se han necesitado siglos de preparación, de educación, de organización y de otras zarandajas que recomiendan los políticos, para llevar a cabo ese formidable movimiento económico que en estos momentos hace temblar a la burguesía mexicana? No; es el instinto de conservación de la especie el que ha puesto en pie a los desheredados de México, es el hambre el que ha hecho encabritar al león que parecía dormido.

¿Que enrojecen de vergüenza los rostros de los políticos adormideras que al oír hablar de la Revolución Social en México, mueven las cabezas abrumadas por el vino y las buenas comidas, y dicen como Debs y como Berger, "no hay Revolución Económica en México ni la habrá hasta que la clase trabajadora esté organizada y haya sido educada." "Dejen solos a esos liberales, que no son otra cosa que bandidos."

Maldición para todos los que en estos momentos solemnes en la historia de la humanidad, dejan perecer a los que luchan por la emancipación económica del proletariado! Maldición para los que titulándose "líderes" de la clase trabajadora dejan solos a los que están dando al mundo un ejemplo de hombría que debiera ser recibido con simpatía, cuando no con entusiasta aplauso por todos los trabajadores conscientes del mundo! Maldición para los que tratan de desvirtuar el movimiento del Partido Liberal Mexicano!

Mexicanos: cualquiera que sea la suerte que corra el Partido Liberal Mexicano, continuad la lucha por vuestra cuenta. Los que no se hayan declarado en huelga todavía, que lo hagan con presteza para aplastar cuanto antes al Capital. Pero no os limitéis a destruir las negociaciones. Haced eso cuando veáis que por falta de armas no podéis sostener la expropiación. En todo caso, lo primero que debéis hacer, es tomar posesión de la fábrica, del taller, de la mina, del campo y trabajad por vuestra cuenta, repartiendo los productos según las necesidades de cada cual. Mas si no tenéis fuerza para sostener la expropiación, entonces, arrasad aunque se desplome el cielo sobre vosotros y sobre nosotros.

¡Mueran los ricos! ¡Mueran la Tiranía! ¡Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON.

¿Esta Resuelto el Problema del Hambre?

Consulten todos su conciencia y contesten a esta sencilla pregunta: ¿está resuelto el Problema del Hambre?

Me contestaréis: no; el pavoroso Problema está en pie, y, agrego yo: por eso la Revolución está, también, en pie.

Señores burgueses: la época de las revoluciones políticas ha terminado. Ignorantes de lo que sufre lo que despreciamos llamáis "clase baja"; ignorantes del infierno en que vive lo que con tanto asco llamáis "plebe," os arrojárseis a una empresa que ahora os pesa haber fomentado.

Creuyendo que el pueblo mexicano de nuestros días es el mismo pueblo mexicano de hace cincuenta años, se os ocurrió valeros de él para derribar a Díaz y con él al círculo de vampiros que se llama Partido Científico para ocupar vosotros el puesto de los "científicos" y hacer lo mismo que ellos hicieron: acaparar todos los grandes negocios, comprometer el país con nuevas deudas, entregar las riquezas del país a los millonarios de todas las nacionalidades y someter a los trabajadores, por el hierro y por el fuego, a aceptar salarios de hambre, a trabajar como bestias de carga a sufrir todas las humillaciones, todos los ultrajes, todos los desprecios con que los amos y los capataces premian el sacrificio de los pobres.

Los trabajadores os ayudaron creyendo que vuestro movimiento tendría que beneficiarlos, y ahora que ven que están en peor situación que antes de comenzar la campaña; ahora que se dan cuenta de que la Autoridad pesa tanto como antes; ahora que ven que el Capital los explota de la misma manera que los explotaba bajo la Dictadura de Porfirio Díaz; ahora que han tenido la lección práctica de que nada ganan los trabajadores por el solo hecho de que unos malvados sean derribados del Poder para que suban otros malvados que, por el hecho de estar más hambrientos que los anteriores tienen ansias de llenar pronto la panza a costa de la ruina de todo un pueblo; ahora, en vista de todo eso, lo que despreciamos llamáis "plebe," lo que con asco llamáis "clase baja," se agita, despierta, y, sin necesidad de haber tenido "organizadores," sin necesidad de haber leído a Marx ni a Kropotkin, sin necesidad de esperar a "estar educados," sin necesidad de saber leer y escribir, sin necesidad de los consejos interesados de los falsos amigos de la clase trabajadora que pretenden desviar la lucha de clases con las frases de los cobardes: "todavía no es tiempo," "se necesita, primero, la organización," "el pueblo mexicano es analfabeta" y otras del mismo calibre; ahora, la plebe, la clase baja de México, se levanta imponente y reclama el derecho de sentarse a vuestro lado, señores burgueses, para gozar también del gran baquete de la vida.

Todo el Estado de San Luis Potosí está en guerra industrial, y, por contagio, la guerra industrial está invadiendo los Estados de Zacatecas, Durango, Chihuahua, Guanajuato, Guerrero, Oaxaca, e Veracruz, Puebla y la misma ciudad de México y las poblaciones del Distrito, así como los Estados de Tlaxcala y Coahuila. Yucatán arde en llamas; pero no en las llamas de una revuelta política, sino en las llamas purificadoras de la Revolución Social.

La misma prensa burguesa, aturrida, comienza a renegar de la revuelta política que trajo como consecuencia la Revolución Económica.

Y todo esto sucede a pesar de que los "Ignorantes" mexicanos no saben de huelga general ni han estudiado a Marx ni a Kropotkin; esto sucede sin la "consabida preparación" de que hablan los cobardes y los malvados.

No se puede negar que los centenarios de huelgas que hay en estos momentos en casi todo el territorio mexicano, son de carácter netamente revolucionario, pues los compañeros en huelga no se conforman con demandar y someterse a las negativas de sus verdugos los burgueses, sino que a la negativa responden con la destrucción de los sembrados, de las casas de las haciendas, con el desplome de las minas, con el arrasamiento de los lugares de explotación y de tiranía capitalista, y se enfrentan armados de piedras y de picas y de lo que pueden a los cosacos de Madero, el asesino del proletariado mexicano.

¿Se han necesitado siglos de preparación, de educación, de organización y de otras zarandajas que recomiendan los políticos, para llevar a cabo ese formidable movimiento económico que en estos momentos hace temblar a la burguesía mexicana? No; es el instinto de conservación de la especie el que ha puesto en pie a los desheredados de México, es el hambre el que ha hecho encabritar al león que parecía dormido.

¿Que enrojecen de vergüenza los rostros de los políticos adormideras que al oír hablar de la Revolución Social en México, mueven las cabezas abrumadas por el vino y las buenas comidas, y dicen como Debs y como Berger, "no hay Revolución Económica en México ni la habrá hasta que la clase trabajadora esté organizada y haya sido educada." "Dejen solos a esos liberales, que no son otra cosa que bandidos."

Maldición para todos los que en estos momentos solemnes en la historia de la humanidad, dejan perecer a los que luchan por la emancipación económica del proletariado! Maldición para los que titulándose "líderes" de la clase trabajadora dejan solos a los que están dando al mundo un ejemplo de hombría que debiera ser recibido con simpatía, cuando no con entusiasta aplauso por todos los trabajadores conscientes del mundo! Maldición para los que tratan de desvirtuar el movimiento del Partido Liberal Mexicano!

Mexicanos: cualquiera que sea la suerte que corra el Partido Liberal Mexicano, continuad la lucha por vuestra cuenta. Los que no se hayan declarado en huelga todavía, que lo hagan con presteza para aplastar cuanto antes al Capital. Pero no os limitéis a destruir las negociaciones. Haced eso cuando veáis que por falta de armas no podéis sostener la expropiación. En todo caso, lo primero que debéis hacer, es tomar posesión de la fábrica, del taller, de la mina, del campo y trabajad por vuestra cuenta, repartiendo los productos según las necesidades de cada cual. Mas si no tenéis fuerza para sostener la expropiación, entonces, arrasad aunque se desplome el cielo sobre vosotros y sobre nosotros.

¡Mueran los ricos! ¡Mueran la Tiranía! ¡Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON.

Consulten todos su conciencia y contesten a esta sencilla pregunta: ¿está resuelto el Problema del Hambre?

Me contestaréis: no; el pavoroso Problema está en pie, y, agrego yo: por eso la Revolución está, también, en pie.

Señores burgueses: la época de las revoluciones políticas ha terminado. Ignorantes de lo que sufre lo que despreciamos llamáis "clase baja"; ignorantes del infierno en que vive lo que con tanto asco llamáis "plebe," os arrojárseis a una empresa que ahora os pesa haber fomentado.

Creuyendo que el pueblo mexicano de nuestros días es el mismo pueblo mexicano de hace cincuenta años, se os ocurrió valeros de él para derribar a Díaz y con él al círculo de vampiros que se llama Partido Científico para ocupar vosotros el puesto de los "científicos" y hacer lo mismo que ellos hicieron: acaparar todos los grandes negocios, comprometer el país con nuevas deudas, entregar las riquezas del país a los millonarios de todas las nacionalidades y someter a los trabajadores, por el hierro y por el fuego, a aceptar salarios de hambre, a trabajar como bestias de carga a sufrir todas las humillaciones, todos los ultrajes, todos los desprecios con que los amos y los capataces premian el sacrificio de los pobres.

Los trabajadores os ayudaron creyendo que vuestro movimiento tendría que beneficiarlos, y ahora que ven que están en peor situación que antes de comenzar la campaña; ahora que se dan cuenta de que la Autoridad pesa tanto como antes; ahora que ven que el Capital los explota de la misma manera que los explotaba bajo la Dictadura de Porfirio Díaz; ahora que han tenido la lección práctica de que nada ganan los trabajadores por el solo hecho de que unos malvados sean derribados del Poder para que suban otros malvados que, por el hecho de estar más hambrientos que los anteriores tienen ansias de llenar pronto la panza a costa de la ruina de todo un pueblo; ahora, en vista de todo eso, lo que despreciamos llamáis "plebe," lo que con asco llamáis "clase baja," se agita, despierta, y, sin necesidad de haber tenido "organizadores," sin necesidad de haber leído a Marx ni a Kropotkin, sin necesidad de esperar a "estar educados," sin necesidad de saber leer y escribir, sin necesidad de los consejos interesados de los falsos amigos de la clase trabajadora que pretenden desviar la lucha de clases con las frases de los cobardes: "todavía no es tiempo," "se necesita, primero, la organización," "el pueblo mexicano es analfabeta" y otras del mismo calibre; ahora, la plebe, la clase baja de México, se levanta imponente y reclama el derecho de sentarse a vuestro lado, señores burgueses, para gozar también del gran baquete de la vida.

Todo el Estado de San Luis Potosí está en guerra industrial, y, por contagio, la guerra industrial está invadiendo los Estados de Zacatecas, Durango, Chihuahua, Guanajuato, Guerrero, Oaxaca, e Veracruz, Puebla y la misma ciudad de México y las poblaciones del Distrito, así como los Estados de Tlaxcala y Coahuila. Yucatán arde en llamas; pero no en las llamas de una revuelta política, sino en las llamas purificadoras de la Revolución Social.

La misma prensa burguesa, aturrida, comienza a renegar de la revuelta política que trajo como consecuencia la Revolución Económica.

Y todo esto sucede a pesar de que los "Ignorantes" mexicanos no saben de huelga general ni han estudiado a Marx ni a Kropotkin; esto sucede sin la "consabida preparación" de que hablan los cobardes y los malvados.

No se puede negar que los centenarios de huelgas que hay en estos momentos en casi todo el territorio mexicano, son de carácter netamente revolucionario, pues los compañeros en huelga no se conforman con demandar y someterse a las negativas de sus verdugos los burgueses, sino que a la negativa responden con la destrucción de los sembrados, de las casas de las haciendas, con el desplome de las minas, con el arrasamiento de los lugares de explotación y de tiranía capitalista, y se enfrentan armados de piedras y de picas y de lo que pueden a los cosacos de Madero, el asesino del proletariado mexicano.

¿Se han necesitado siglos de preparación, de educación, de organización y de otras zarandajas que recomiendan los políticos, para llevar a cabo ese formidable movimiento económico que en estos momentos hace temblar a la burguesía mexicana? No; es el instinto de conservación de la especie el que ha puesto en pie a los desheredados de México, es el hambre el que ha hecho encabritar al león que parecía dormido.

¿Que enrojecen de vergüenza los rostros de

Regeneracion.

Published every Saturday at 519 1/2
E. 4th St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1360.
Subscription rates:
Per annum \$2.00
Per six months 1.10
Per three months60

BUNDLE ORDERS.
100 copies \$ 3.00
500 copies 12.50
1000 copies 20.00

Editor and Proprietor, Anselmo L. Figueroa.

Entered as second-class matter
September 12, 1910, at the post of-
fice at Los Angeles, California, under
the Act of March 3, 1879.

No. 45.

Saturday, July 8, 1911.

Debs Sides with The Reactionists

Eugene V. Debs has written for the "International Socialist Review" an article entitled "The Crisis in Mexico." Trying to place myself in the position of the Mexican worker, and regarding this question solely from the standpoint of his welfare, I consider Debs' article the most pernicious that has yet appeared. Its pith is to be found in the closing sentences, wherein he says: "The workers (Mexican workers, of course) should be organized as speedily as possible within one great industrial organization and at the same time united politically within the Socialist Party." There is the milk in the coconut.

The danger of the article lies in the air of friendliness it assumes; in its professed fear that the workers have undertaken a task beyond their strength; in the appeal to prudence, and in the development of an argument calculated, from its first line, to shake confidence and weaken resolution. Debs does not openly attack direct action, for his own record, past and present, makes that impossible. He professes himself convinced of the necessity of an economic revolution in Mexico, and hopes that the "substitution of Madero or some other landed aristocrat and bourgeois political reformer" will not "placate the people." Having thus won his reader's confidence, he draws the very picture Morgan would delight in and argues as slave-owners have argued since slavery began.

Incidentally Debs maligns the Mexican Liberal Party Junta by representing them as concealing their creed. This he does by raising the question of Anarchism, which has been worked to death ever since Magon denounced Madero; being dragged hither and thither as a red herring, to divert the workers from the trail. With tedious repetition the Magon, and others who have espoused their cause, have declared that they are not theorists; that this is a straight question of millions of the disinherited trying to win their economic freedom with the best weapons at their command; that it is not a party or even a national question, but the very heart of the social problem which knows no boundaries and soars far above the logic-chopping of "schools."

Nevertheless Debs expresses himself thus, respecting the manifesto issued by the Mexican Liberal Party: "Direct action, so-called, is relied upon for results. Reading between the lines I can see nothing but anarchism in this program, and if that is what the leaders mean they should frankly say so, that there may be no misunderstanding as to their attitude and program."

That is, at the least, an insinuation that the Magon and other members of the Mexican Liberal Party have not been frank with the public. It is an insinuation certain to do them infinite harm, and Debs must have known that when he wrote it. It is an absolutely false insinuation, for it is impossible to imagine men more outspoken than the Mexican Liberal Party writers have been. Their strength lies precisely in the fact that they never prevaricate and that whoever reads their literature knows precisely what they want. It is this which has brought them so devoted a following, and made them, on the other hand, most bitter enemies. There is no surer proof of influence.

When Debs read Anarchism "between the lines," he referred to the following passage in the Mexican Liberal Party's manifesto:
"The people of Mexico are right now in open rebellion against their oppressors, and taking part in the general insurrection are found the supporters of modern ideas, those convinced of the fallacy of political panaceas in the redemption of the proletariat from economic slavery, those who do not believe in the goodness of paternal governments nor in the impartiality of laws fashioned by the bourgeoisie, those who know that the emancipation of the workers ought to be accomplished by the workers themselves, those convinced of DIRECT ACTION, those who deny the 'sacred' right of property, those who do not take up arms for the purpose of raising any master to power, but to destroy the chains of wage slavery."

Compare that passage with the closing sentences of the "Communist Manifesto," as reproduced last week in these columns; the sentences in which Marx and Engels boldly declared that "their ends could be attained only by the forcible overthrow of all existing social conditions." Has Debs gone back on that gospel of Socialism? Does he now advocate political "panaceas" out of deference to the conservatives? His greatest oratorical effects have been made in eulogies of John Brown, the type "par excellence" of the rebel in direct action. What would John Brown think of his admirer's present attitude?

The Mexican Liberal Party leaders know little English and, therefore, have never mixed in the American labor movement. They have confined themselves to writing about their own country, which they know, and they have insisted that the expropriation of the Mexican workers by modern finance has led to conditions so desperate that they must be changed in the most direct and speedy manner possible. How any one who has read "Barbarous Mexico," or other standard works on present conditions in Mexico, can doubt the truth of that position I cannot understand. How any one acquainted with Mexican history can have confidence in Madero's forthcoming elections is, to me, still more incomprehensible.

Debs writes that the "battle-cry of the Mexican Liberal Party is 'Land and Liberty,' and its leaders declare that 'the taking away of the land from the hands of the rich must be accomplished during the present insurrection.'" On that plain statement he passes hostile comment, saying: "If the land can be taken from the rich in this insurrection, so can also the mills, factories, mines, railroads, and the machinery of production, and the question is, what would the masses in their present ignorant and unorganized state do with them after having obtained them? It would simply add calamity to their calamities, granting that this impossible feat were capable of achievement." Yes, that is his comment!

In other words, he tells us that until the peasant has been educated he should remain without access to the soil; tells us that until the peon has been drilled and disciplined he should be deprived of those rights which should be the inalienable property of every child of man; tells us that until he has been taught the tricks of organization it will "add to his calamities" to be given a place at the generous feast nature spreads daily for the inhabitants of Mexico. He rehearses the argument of the French aristocrat, the Russian Grand Duke, the Irish landlord, the slaveholder the wide world over—and he poses as a revolutionist!

Outside of, at a liberal estimate, two hundred to three hundred thousand persons the people of Mexico are engaged in agriculture and kindred pursuits. You may put the population at about 15,000,000 and you will not go far wrong. How long will it take Debs and the Socialist party to organize that vast mass, "economically and politically"? What will you do with them when you have organized them according to your superior wisdom? What COULD you do with them except urge them to get back their land—the very thing they have been doing most effectively NOW, and without your aid? Will some one please speak up and report on the progress Socialism has made within the last fifty years in organizing the peasantry of Europe?

During the centuries it will take you to bring these people up to the Marxian standard, what, pray, will the monopolists be doing—the men who have seized land by the millions

of acres, cornered Mexico's mineral wealth, and added territory to territory, that they may be alone on the earth? They have laid the foundations of one of the most powerful plutocracies on record, and all they ask is time to complete the structure. Do you think they will sit idle while you are dilly-dallying along, from generation to generation, with the higher education? What has happened in your own United States, where, while you have been talking universal education and orating about the "sovereign" voter, monopoly has been gathering the resources of the country into its clutches and developing poverty and crime at a pace that leaves your petty reforming efforts hopelessly out-distanced? If Debs has meditated seriously on America's problems he will know that what I say is true. If he is the least acquainted with the literature of revolution he will know that delay is the one thing fatal to emancipation movements.

Debs says "there is no short cut to economic freedom." That may sound well from the platform but it is a sophistry of the most deadly type. There is exactly one road, and only one, to economic freedom; but unfortunately it takes courage to tread that road. You may organize sheep until the crack of doom and they never will muster up the pluck to venture on it. But the Mexicans—ignorant, unorganized, and much below the mark from the "scientific Socialist" standpoint—have suddenly amazed the world by taking their freedom in their own hands and triumphing over their former masters from one end of the country to the other. For the moment they have been ennobled; and, if they listen to the gospel of delay so smoothly preached by Debs, ennobled they will remain.

WM. C. OWEN.

IN RINGING TONES

For a rousingly vigorous, and at the same time lucid, appeal nothing could be better than the following, issued by the New York-Mexican Revolution Conference. We should like to think that it might serve as a model for similar organizations in other cities.

"The Mexican revolution is still on. The King is dead. Long live the King! Though Diaz has gone, Madero takes his place and in his turn calls on Wall Street to help him down the agrarian revolt.

"Throughout Mexico, and especially in Lower California, the laborers themselves are fighting for land and liberty. They have been stripped to the bone by the land owners and capitalists. They are now up in arms. It is a war of men versus money. The people versus Wall Street.

"The profits wrung from American labor are being used in Mexico to grind out greater fortunes by the most degrading form of slavery. Huge landed estates have been fraudulently given away to foreign millionaires and corporations by the 'cientificos'—that corrupt financial ring which has exploited the people so successfully that they were derisively so termed because they have reduced exploitation to an exact science.

"Robbed of his product and forced from the land, the Mexican has at last arisen and dares to reclaim his own. Your fellow workers are at the front. They are the men behind the guns. We must supply the ammunition and insist that the United States Government keep its hands off. Capital is straining every nerve to win this fight. Defeat it; score a victory for labor that will be decisive throughout the world.

"All radical organizations and progressive societies are urged to send delegates to the next meeting of the New York-Mexican Revolution Conference. Regular meetings are held at the Ferrer Center, 6 St., St. Marks place, Thursdays at 8 p. m.

"Remember, their fight is your fight! Let solidarity be your watchword!"

A FRIEND IN NEED

We have to acknowledge the receipt of \$100 from "A Friend," forwarded by Emma Goldman. Our propaganda is taking a continually wider range, for we are issuing weekly a larger number of copies of this paper than ever, circulating protests and going otherwise to great expense in the endeavor to place the merits of the Mexican economic revolution clearly before the American public. In addition to all this there are certain legal expenses connected with the imprisonment of the Junta members which are unavoidable. The sweltering weather East necessarily affects collections most seriously, for, with all the good will in the world, it is almost impossible for our workers to get up meetings.

New York Rallies to Mexico's Aid

Cooper Union Meeting Opens Campaign of Agitation

Despite the almost insuperable obstacle of the grilling weather from which New York has been notoriously suffering, the radicals of all fractions have been up and doing in the cause of Mexican economic freedom, holding weekly meetings, organizing committees and handling the situation in what is evidently a most business-like manner. Immediately after the arrest of the Mexican Liberal Party Junta arrangements were made for the continuance of the work being conducted by this paper in case it should be compelled to suspend, "Cultura Proletaria" volunteering to step into the breach. The culmination of several weeks of persistent work was the holding of a mass meeting at Cooper Union, at which the greatest enthusiasm prevailed. The list of speakers alone testifies to the international character of the proceedings, and was as follows:

Chairman, Leonard D. Abbott; in English, Harry Kelly, Alexander Berkman, Jos. J. Ettor, and Timothy Walsh; in Italian, Edmondo Rossoni, Libero Tancredi, and Arturo M. Giovannitti; in Spanish, Jaime Vidal; in Russian, Simon O. Pollock and S. Boris; in German, Max Baginski and August Lott; in Jewish, Dr. M. Girsdansk, and Comrade Vlodek, who returned recently from Mexico and witnessed much of the conflict between the radical and federal troops.

We understand the labor that was entailed and feel deeply grateful. Moreover, we are assured that the effort made will be followed up, since a series of open air meetings is to be held, the first having been named for Saturday last in Union Square.

At the last meeting of the New York-Mexican Revolution Conference subscriptions were taken amounting to \$31.00.

We take the following excellent account from the columns of the "New York Call":

The Liberal Party of Mexico and its leader, Ricardo Flores Magon, were cheered last night by an audience of mixed nationalities, as well as opinions, that gathered in Cooper Union to protest against the action of the United States Government in arresting Magon at the request of the Mexican authorities.

While the meeting was in progress a telegram reached the hall stating that Magon had just been released from jail in Los Angeles on \$5,000 bail. With Magon were arrested his brother and two more leaders of the revolutionary party of Mexico. Their fate the telegram did not state, and it is presumed that they are still in prison.

The meeting was held under the auspices of the New York Mexican Revolutionary Conference, Leonard Abbott, editor of Current Literature, presided. Addresses were made by Joseph J. Ettor, Alexander Berkman, Harry Kelly, Edmondo Rossoni, Libero Tancredi, Simon Pollock and Max Baginski.

A resolution expressing sympathy with the Mexican rebels and promising support was adopted. A collection of \$36 will be forwarded to the Mexican revolutionists in Los Angeles.

Russia at Our Door

"The object of the meeting," Leonard Abbott said, "is to express our sympathy with the Mexican rebels who are fighting under the banner of Land and Liberty. We protest against the action of the United States Government in arresting Magon, the leader of the Mexican revolution, and in playing the part of a policeman for Mexico by allowing Mexicans to come into the United States and order arrests.

"It is the capitalist press with its persistent misrepresentation of the state of affairs in Mexico that is responsible for the fact that for a long time we in America did not know that there was a Russia next door to us."

In describing the character of the revolutionary movement in Mexico, Abbott explained that the revolution in Mexico is not ended, as is the impression conveyed by the newspapers.

The contrary is true. The revolution is just beginning. Madero, he said, is such a politician as Diaz was. Magon and his revolutionary junta do not believe in putting out one set of capitalist politicians, the Diaz party, and putting in another set of politicians, the Madero party. They want freedom for the people not only on pa-

per, but in reality. They want not only a constitution, but economic freedom.

"It is preposterous," Abbott concluded, "for radicals to withhold support from the revolutionists in Mexico because they have not read Carl Marx or because they have not had a chance to vote the Socialist ticket. All rebels look alike to me."

Simon O. Pollock talked in the same vein.

"The public," he said, "is now of the belief that the revolution in Mexico is ended because Diaz has been removed and Madero virtually enthroned. As a matter of fact, the revolution in Mexico is just beginning. Madero is a financier and he has turned the country over to the capitalists just as readily as Diaz did. It is against this that the people are now rebelling."

Alexander Berkman said that the revolution in Mexico is a social revolution. Berkman scored the Socialist party for what he considered its unfriendly attitude to the Mexican revolutionists.

All Mexico Shaken by Labor's Revolt

From border to border Mexico is in upheaval. Mexico City papers are full of the industrial troubles that are shaking the so-called Republic, and you can take any section that you will. Toward the North, for example, in Durango, 10,000 miners are on strike. In Guanajuato and San Luis Potosi, which brings us nearer Mexico City, there is universal revolt among the miners and smelters, and on the haciendas. In Yucatan and Territorio Quintana Roo, at the very foot of the country, there is scarcely a plantation to be found whereon the peons are not in the full tide of rebellion, ousting their former masters. If you are in doubt as to the side toward which your sympathies should lean, read "The Slaves of Yucatan"—the opening chapter of "Barbarous Mexico."

From the standpoint of the Mexican capitalist papers there is "chaos," but, as Magon is never tired of reiterating in the Spanish columns of this paper, "it is a chaos from which something good for the poor people of Mexico will come."

Never did plutocracy sit so uneasily on its throne in Mexico as it sits today; and consequently never was plutocracy in so yielding a mood. Events are forcing it, and from a leading article in "El Paladin" (Mexico City), we quote as follows:

"There can be no doubt that at the bottom of the revolution, as of all armed revolutions, there were well-defined economic causes, apart from those that properly belong to the political category. The general misery caused by the frightful discrepancy between the receipts of capital and those of the worker, the fever for business on a large scale, with the consequent absorption and slaughter of the smaller fry; and the protection, out of all proportion, given to the rich—these constituted the greatest and most powerful impulse to the revolt. In the eyes of the ignorant masses the revolution came to destroy an abominable order of things, and in the eyes of the masses the most abominable order of things is their misery. Their enthusiastic adherence to the revolutionary standard was logical."

The article concludes with a declaration that opportunities to work must be afforded idle hands, and wages must be raised.

"El Paladin" is a capitalist paper, and the article from which we quote has for its display head: "The terrible specter of Anarchy shows its head throughout the country. We urge that the fountains of toil be thrown open to the people and wages raised."

Our quotation is from the issue of June 22. That of June 25 bears across its front page the six-column "scare" head: "At the gates of Anarchy!" Its leading article recites that "the Mayas and peon day laborers are destroying the haciendas in Yucatan; that the Yaquis and other Indian tribes are devastating Sonora; that Morelos is at the mercy of the Zapata brothers, and their following of brigands; that in State after State political ambitions are producing incurably bitter quarrels, and so forth, with a wealth of detail we lack space to reproduce. The article concludes:

"In our own hands lies the remedy. Our patriotism will be our salvation. Let us drown Anarchy with the strength of an Anteus, and let us all unite in labor—the regenerator and emancipator."

The closing words fairly represent our own creed, but unfortunately the Mexican and foreign monopolists do not see it in that light.

Impartial Justice Who Does Side Our Demand with Berger?

We, the undersigned, residents of the United States, protest, and will continue to protest, by all the means at our command, against the recent arrest of members of the Junta of the Mexican Liberal Party, on the charge that they have violated the neutrality laws. We do not pretend to pass judgment on the technical evidence in the case, for that is kept secret by the authorities. But we do pass judgment, and harsh judgment, on the palpable injustice of singling out for prosecution this special body of poor and comparatively defenseless men.

We state it as matter of universal knowledge that, throughout the troubles that have rent and still are rending Mexico, the neutrality laws have been in practical abeyance. We consider their attempted enforcement in this special case as being on a par with the revival of obsolete statutes for the crushing of some individual objectionable to those in power.

Notoriously the agents of both Diaz and Madero recruited actively in Los Angeles, San Diego, and throughout the border states. Madero was until recently a rebel; on all fours with the members of the Mexican Liberal Party, so far as the neutrality laws are concerned.

Up to within the last few weeks Mexicans were drilled in Los Angeles. They were enlisted to crush the Mexican Liberal Party. All this the authorities knew well, but they did not interfere.

Does any one in his senses suppose that Madero did not import men, arms and supplies, in huge quantities, from the United States? How is it that our government made the merest pretense of prosecuting an occasional Maderist, while Mexican Liberal Party leaders lie in jail under heavy bonds and practically incommunicado?

Can our government suppose that it is fostering respect for law by showing such patent partiality? How can it be expected to figure in the eyes of thoughtful men and women when proceeding against these men for the very crime of which it itself is guilty?

No greater violation of the basic principles of neutrality can be imagined than the action of the United States government in permitting Mexican troops to traverse United States soil; that they might more advantageously assault other Mexicans who were then in possession of Mexicali and Tijuana. Yet this very thing our government has done; our government that, at huge expense, has stationed 30,000 troops on the Mexican border for the alleged purpose of maintaining strict neutrality. The neutrality they actually displayed is shown by the fact that they arrested every member of the Mexican Liberal Party the moment he set a toe on United States soil; while, on the other hand, they gave Maderists the freest hand, and actually guarded them when they trespassed on our territory. Yes; it is true! American soldiers, supported from the pockets of American taxpayers, guarded, and still guard, Madero's troops.

Of course the "Appeal to Reason" is very logical in its course of action. Based on the assumption that the ballot, backed by the Appeal, will overthrow capitalism, it naturally supports Madero and Wall Street against the peons who are hoping and fighting for industrial freedom. ("Solidarity.")

Special attention is directed to the Italian column edited by L. Caminita, whose work, both as writer and speaker, is well known on this coast, and even better East. Arrangements are being made for an extended tour by Comrade Caminita, which, it is hoped, may begin within the next three weeks.

Let All Liberals Protest

Those who wish to see our comrades, Ricardo and Enrique Flores Magon, Librado Rivera and Anselmo L. Figueroa, set at liberty, have merely to sign the coupon given below, tear it off and mail it with the address, "William H. Taft, Washington, D. C., U. S. A."

Both men and women are invited to sign.

The radical and labor press of the world at large is urged to print this coupon, in order that those who are anxious for the prompt release of our imprisoned comrades may have an opportunity of signing. If possible

Agitate! Agitate! Agitate!

I, the undersigned, protest against Madero did this very thing, and you, the arrest, June 14, 1911, in Los Angeles, Cal., U. S. A., of Ricardo and Enrique Flores Magon, Librado Rivera and Anselmo L. Figueroa, members of the Organizing Junta of the Mexican Liberal Party, at the instigation of the Madero-De la Barra dictatorship and the capitalist class of Mexico and the United States, for the "crime" of fomenting Mexico's economic revolution.

In the United States expeditions have been organized against Cuba, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Hayti, Santo Domingo, and many other Central and South American countries, with the knowledge and consent of the United States authorities, and even with their connivance.

I see that Comrade Ghent makes public a letter in today's "Call," in which he sets forth his own and Comrade Berger's attitude toward the revolt in Lower California, which is to "waste no sympathy upon it."

Now, as the publishing of the letter can have but one purpose, viz., to discourage Socialist sympathy in that direction. I want to publish a reply for a similar purpose. The position that Comrade Ghent maintains, viz., that the Socialist movement cannot afford to have any connection with the insurrection because it is not a straight-out Socialist revolt, seems to me to be untenable. The revolt in Lower California is, first of all, a class war, and whenever there is a class war, the Socialist party must give its support to the working class. We do not stop to ask in case of a strike whether the strikers are Socialists or not; we give our support to the workers. We do not pause to ask whether the McNamaras are Socialists or not; we give our support to them on the ground that they are of the working class. And this is, as I understand it, the position of International Socialism. The Socialist movement in Europe does not stop to ask whether a revolt is a direct Socialist revolt or not, but the cause of humanity and of the workers they champion. And the only exception European Socialists have made to this has been where the revolt was one in which there was a direct attempt to injure the Socialists themselves, as, for instance, some of the anarchist revolts. Take the cases of Durand, Ferrer and scores of others. The Socialists have rushed to give moral support without asking whether they were "direct action," "utopianists," or "revolutionists by temperament." It appears to me that the position that Comrade Ghent sets forth is far too narrow for the Socialist movement. In every battle between the working class and the capitalist class, we must give our support to the workers; whatever their own economic theories, we must join hands with them against our common enemy—and unless we do this, we shall sink to the level of safe, sane and conservative reform.

Fraternally yours,
ROLAND D. SAWYER.
Ware, Mass., June 22, 1911.
("New York Call.")

PUSHING THE PROPAGANDA.
Special attention is directed to the Italian column edited by L. Caminita, whose work, both as writer and speaker, is well known on this coast, and even better East. Arrangements are being made for an extended tour by Comrade Caminita, which, it is hoped, may begin within the next three weeks.

Of course the "Appeal to Reason" is very logical in its course of action. Based on the assumption that the ballot, backed by the Appeal, will overthrow capitalism, it naturally supports Madero and Wall Street against the peons who are hoping and fighting for industrial freedom. ("Solidarity.")

Special attention is directed to the Italian column edited by L. Caminita, whose work, both as writer and speaker, is well known on this coast, and even better East. Arrangements are being made for an extended tour by Comrade Caminita, which, it is hoped, may begin within the next three weeks.

Of course the "Appeal to Reason" is very logical in its course of action. Based on the assumption that the ballot, backed by the Appeal, will overthrow capitalism, it naturally supports Madero and Wall Street against the peons who are hoping and fighting for industrial freedom. ("Solidarity.")

Special attention is directed to the Italian column edited by L. Caminita, whose work, both as writer and speaker, is well known on this coast, and even better East. Arrangements are being made for an extended tour by Comrade Caminita, which, it is hoped, may begin within the next three weeks.

Of course the "Appeal to Reason" is very logical in its course of action. Based on the assumption that the ballot, backed by the Appeal, will overthrow capitalism, it naturally supports Madero and Wall Street against the peons who are hoping and fighting for industrial freedom. ("Solidarity.")

Special attention is directed to the Italian column edited by L. Caminita, whose work, both as writer and speaker, is well known on this coast, and even better East. Arrangements are being made for an extended tour by Comrade Caminita, which, it is hoped, may begin within the next three weeks.

Of course the "Appeal to Reason" is very logical in its course of action. Based on the assumption that the ballot, backed by the Appeal, will overthrow capitalism, it naturally supports Madero and Wall Street against the peons who are hoping and fighting for industrial freedom. ("Solidarity.")

Let All Liberals Protest

Those who wish to see our comrades, Ricardo and Enrique Flores Magon, Librado Rivera and Anselmo L. Figueroa, set at liberty, have merely to sign the coupon given below, tear it off and mail it with the address, "William H. Taft, Washington, D. C., U. S. A."

Both men and women are invited to sign.

The radical and labor press of the world at large is urged to print this coupon, in order that those who are anxious for the prompt release of our imprisoned comrades may have an opportunity of signing. If possible

Agitate! Agitate! Agitate!

I, the undersigned, protest against Madero did this very thing, and you, the arrest, June 14, 1911, in Los Angeles, Cal., U. S. A., of Ricardo and Enrique Flores Magon, Librado Rivera and Anselmo L. Figueroa, members of the Organizing Junta of the Mexican Liberal Party, at the instigation of the Madero-De la Barra dictatorship and the capitalist class of Mexico and the United States, for the "crime" of fomenting Mexico's economic revolution.

In the United States expeditions have been organized against Cuba, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Hayti, Santo Domingo, and many other Central and South American countries, with the knowledge and consent of the United States authorities, and even with their connivance.

Signature
Address
Date